

Las Bibliotecas Escolares para el Aprendizaje de la Lengua Extranjera

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Máster Interuniversitario en Formación del Profesorado de Educación Secundaria
Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas por las
universidades de La Laguna y Las Palmas de Gran Canaria

Michelle Ferraz Rodríguez

Tutora: Juana Herrera Cubas

Convocatoria de julio 2023

Índice

1. Introducción	6
2. Marco Teórico	9
2.1. Bibliotecas escolares	9
2.1.1. Definición y evolución histórica de las bibliotecas escolares	10
2.1.2. Bibliotecas escolares: funciones y ámbitos de actuación.....	12
2.1.3. Tipos de bibliotecas escolares	18
2.1.4. Bibliotecas escolares y legislación	22
2.1.4.1. Normativa relacionada con las bibliotecas escolares.....	23
2.1.4.2. Canarias y las bibliotecas escolares	25
3. Metodología para las Propuestas de Intervención.....	27
3.1. Actividades de dinamización	28
3.1.1. Clubes de lectura y encuentros con autores	28
3.1.2. Club de teatro	30
3.1.3. Club de conversación	32
3.1.4. Exhibición de películas y/o series	33
3.1.5. Intercambio cultural con estudiantes extranjeros	35
3.1.6. Realización de concursos	36
3.1.7. Feria del idioma	37
3.1.8. Juego de roles.....	38
3.1.9. Taller de tecnología y programación.....	40
3.1.10 Creación y difusión de información.....	41
3.1.11 Ambientación: diseño de actividades	47
3.1.12. Creación y adaptación de recursos	52
3.1.12.1. Booktrailer	57
3.1.13. Talleres y Sala de Exposiciones	62
4. Conclusiones.....	67
Referencias	72

*A Doña Nieves Rosa, que confió en mí cuando
Todavía nadie lo hacía y se convirtió en la primera pluma de estas alas.*

*A mami, que nunca dudó de lo que soy capaz
Y me ayuda a despegar desde su estrella.*

*A Tania, Patricia y Marta, que ha sido mis mayores guías
Dentro de un aula y son mi ejemplo a seguir.*

*A Claudia y Sara, por ser acompañantes de carrera,
Futura profesión y vida.*

*Y a Nerea, Adrián, Yeray, Orlando y Josu.
Sin ustedes no estaría ni podría haber llegado hasta aquí.*

Resumen

Aunque las bibliotecas escolares han sido un espacio presente en los centros escolares durante décadas, su uso ha estado condicionado por una percepción errónea de estas por parte de alumnado y cuerpo docente. Esta falta de uso e incorporación al desarrollo de una asignatura ha supuesto que se ignoren las ventajas y beneficios de su integración en el currículo escolar. El objetivo de este trabajo es el diseño de diferentes actividades y situaciones de aprendizaje como propuestas de intervención didáctica en las que se detallan los beneficios que supondrán en el desarrollo de la Primera Lengua Extranjera y en las habilidades personales del alumnado. Por ello, en primer lugar, se presenta la evolución de lo que ha sido a lo largo de diferentes décadas el papel de la biblioteca escolar. A continuación, también se detallan las funciones de una biblioteca escolar, así como sus ámbitos de actuación y los diferentes tipos de bibliotecas escolares existentes, todo esto respaldado por una legislación y normativa a nivel nacional y en la Comunidad Autónoma de Canarias. Asimismo, se presentan las propuestas de actividades y situaciones de aprendizaje, finalizando el presente trabajo con las limitaciones existentes para el desarrollo de estas, posibles formas de atajar dichas limitaciones y, finalmente, las conclusiones de este Trabajo de Fin de Máster.

Palabras clave: bibliotecas escolares, inglés lengua extranjera, actividades y situaciones de aprendizaje.

Abstract

Although school libraries have been a presence in educational institutions for decades, their use has been conditioned by a misconception held by students and teaching staff. This lack of usage and incorporation into the development of a subject has resulted in the disregard of the advantages and benefits of integrating them into the subject curriculum. The aim of this study is to design different activities and learning situations as a proposal for didactic interventions that highlight the benefits they will bring to the development of the First Foreign Language and the students' personal skills. Therefore, firstly, the evolution of the role of the school library over different decades is presented. Next, the functions of a school library are detailed, as well as its areas of action and the different types of school libraries that exist; all supported by legislation and regulations at national and at the level of the Autonomous Community of the Canary Islands. In addition, proposals for activities and learning situations are presented, concluding this work with

the existing limitations for their development, as well as the possible ways to address these limitations. Finally, the conclusions regarding this Master's thesis are also presented.

Key words: school libraries, English foreign language, activities and learning situations.

1. Introducción

La implementación de la biblioteca escolar en el Programación Anual de la asignatura es, posiblemente, uno de los mayores retos que pueden encontrar los docentes. Esto, en gran medida, se debe a la concepción que tenemos de estos espacios del centro escolar: se han usado como trasteros, almacenando diferentes materiales de los centros educativos; como sala de castigo, enviando allí aquel alumnado que llega tarde o tiene un comportamiento indebido dentro del aula, o, en el mejor de los casos, como sala para la realización de charlas externas al centro escolar.

Esta falta de atención a las bibliotecas escolares se ha visto impulsada por diversos motivos: la existente falta de consciencia entre docentes, alumnado y administraciones que, por escasez de información, no conocen los beneficios y potencial del que disponen estos espacios en los centros educativos, teniendo así una percepción errónea de las bibliotecas en los colegios e institutos; la priorización del estudio de contenidos así como el enfoque en la realización de exámenes estandarizados que deja escaso tiempo para aquellas actividades que puedan estar relacionadas con la biblioteca o el uso de estas; la falta de recursos actualizados que provoca que tanto docentes como alumnado encuentren limitadas opciones y no sientan la motivación necesaria para utilizar la biblioteca como fuente de conocimiento, enseñanza y aprendizaje; la percepción de la biblioteca escolar como espacio poco atractivo y acogedor si no se encuentran bien organizadas, carecen del mobiliario adecuado o espacios cómodos para el estudio; y, por último, las limitaciones de tiempo y horarios, así como el insuficiente tiempo dedicado específicamente al uso de la biblioteca escolar que viene ocasionado por la presión por cubrir el currículo sin incluir visitas regulares a la biblioteca en los planes de enseñanza de cada docente.

Sin embargo, las bibliotecas escolares son espacios de gran valor y muy enriquecedores que hemos ignorado durante décadas como lugares de desarrollo para la actividad docente. Las bibliotecas son recintos de carácter fundamental en los centros educativos, pues cumplen un papel crucial en lo que respecta a la formación integral del alumnado. Esta relevancia no se restringe únicamente al acceso a la información y el fomento de la lectura; las bibliotecas escolares suponen un recurso de gran valor para el aprendizaje de una lengua extranjera, en nuestro caso, el inglés.

Por ello, el presente Trabajo de Fin de Máster trata un tema con una trascendencia cada vez mayor en el ámbito educativo: el aprendizaje de la lengua extranjera en las bibliotecas escolares.

A través de una exploración de lo que ha sido y es el papel de la biblioteca escolar, así como la importancia con la que estas han contado y cuentan en la actualidad, hablaremos de la forma en la que las bibliotecas escolares son y deben sufrir una evolución que las convierta en lugares dinámicos que favorezcan entre el alumnado las habilidades de investigación, la lectura crítica o el pensamiento creativo, entre otros. Que, por otro lado, también deben establecerse como puntos que promuevan la interacción social, el intercambio de ideas y la colaboración entre el alumnado. Una vez contemos con espacios con este ambiente y características conseguiremos que las bibliotecas escolares pasen a ser entornos propicios para el aprendizaje de una lengua extranjera.

En un mundo que cada día pasa a estar más globalizado, se abordarán aquellos beneficios y ventajas del aprendizaje de la lengua extranjera en un espacio que permita una mejor y mayor contextualización del idioma con y para el alumnado. Al ofrecer una amplia variedad de recursos, las bibliotecas escolares proporcionan a los estudiantes un entorno de carácter inmersivo en el que mejorar las habilidades lingüísticas. Por ello, se detallarán propuestas de talleres, actividades y situaciones de aprendizaje que pueden fortalecer potencialmente el aprendizaje de la lengua extranjera, motivando al alumnado, como hemos mencionado, a hacer uso del inglés en contextos lo más reales y cercanos posibles.

Por ello, este trabajo se centra en la propuesta de esas actividades que animen al uso de la biblioteca escolar en el aprendizaje de la lengua extranjera, proponiendo una variedad de ideas que intentan acercar a docentes, estudiantes y la comunidad educativa la biblioteca escolar y, por consecuencia, aquellos beneficios en lo que respecta al desarrollo personal y académico.

El trabajo se ha distribuido en tres capítulos. El primero de ellos se expone el marco teórico. En esta primera parte se profundizará en qué ha sido y es la biblioteca escolar, llevando a cabo una pequeña evolución histórica de estas. Posteriormente, se detallarán las funciones y ámbitos de actuación de estos lugares de los centros educativos, así como los diferentes tipos de bibliotecas escolares que existen en la actualidad. Esto es posible gracias a anteriores trabajos que han tratado el tema de la biblioteca escolar

(Camacho, 2004; Gómez-Hernández, 2010; Poveda, 2020; Calzada et al., 2012, Ministerio de Educación etc.), lo que nos habilita, a su vez, a especificar los diferentes beneficios y ventajas que supone en el alumnado el uso de la biblioteca escolar, así como la implementación de esta en el día a día de docentes y alumnado. Finalmente, terminando con el primer capítulo, trataremos la legislación que abala las bibliotecas escolares y que cada vez es más extensa para que se lleve a cabo un correcto uso de estas.

El segundo capítulo se corresponde con la metodología y las propuestas de intervención con las que se pretende hacer una contribución al desarrollo personal del alumnado en lo que respecta al aprendizaje del inglés; en este momento, se hará también hincapié en qué competencias y habilidades pretenden fomentar las actividades y situaciones de aprendizaje propuestas.

El tercer y último capítulo detalla, por un lado, las limitaciones con las que cuenta el uso de la biblioteca escolar en relación al aprendizaje de la lengua extranjera, así como algunas propuestas para hacer frente a estas problemáticas. Finalmente, el capítulo cierra con las conclusiones alcanzadas sobre las bibliotecas escolares y su implementación en el aprendizaje del inglés.

2. Marco Teórico

El presente Trabajo de Fin de Máster se centra en las bibliotecas escolares y su uso en la Primera Lengua Extranjera. Para ello, se tiene que desarrollar un marco teórico sólido que permita comprender y abordar la figura de la biblioteca escolar. Así, se explorará su evolución histórica, sus funciones y ámbitos de actuación, algunos de los tipos de biblioteca escolar existentes y la legislación que las respalda. A través de este capítulo que se despliega a continuación, se pretende brindar una visión amplia sobre las bibliotecas escolares, estableciendo las bases para la comprensión a lo largo de todo el trabajo.

2.1. Bibliotecas escolares

Las bibliotecas escolares son puntos de gran importancia en el ámbito educativo, pues son las encargadas de desempeñar un papel fundamental en la formación integral del alumnado. Esta formación integral es posible debido a que estos espacios desempeñan un papel no solo de acceso a la información, sino que además se disponen como entornos de aprendizaje enriquecedores. Así, las bibliotecas de los centros escolares se conforman como centro de recursos de carácter multidisciplinarios: “No se trata de que todo tenga que girar alrededor suyo, sino más bien que su presencia y acción procuren unas dinámicas de trabajo más personalizadas e informales que aportan a la enseñanza elementos de calidad y frescura” (García, 2015, p. 9).

Estas instituciones de los centros educativos han sufrido un proceso de metamorfosis a lo largo de la historia, adaptándose a los cambios en la educación y en la sociedad. Gracias a esta evolución, han conseguido desempeñar diversas funciones en los centros escolares, así como conformarse en diferentes estilos, atendiendo a criterios como, por ejemplo, el enfoque que se les quiera dar. Así, cada tipo de biblioteca escolar contará con características y necesidades tanto específicas como diversas, compartiendo todas, sin embargo, el objetivo de adecuarse al apoyo del aprendizaje y el desarrollo del alumnado: “la biblioteca escolar ha de ser concebida no sólo como una institución para la promoción de la lectura, sino también como un espacio de aprendizaje” (Andréu, 2005, p.21).

La importancia de estos espacios está reconocida en la legislación educativa de España, donde se establecen diversas leyes y normativas para el funcionamiento de las bibliotecas escolares, así como la integración de estas en el currículo educativo. “La norma estatal española impele a todas las administraciones educativas a que sus centros de enseñanza dispongan de una biblioteca escolar garantizando sus dotaciones y atribuyéndoles funciones específicas.” (García, 2015, p. 6). Este marco legal y normativo supone y ofrece un respaldo fundamental para que el fortalecimiento y la mejora de las bibliotecas escolares sea posible.

Estos diferentes puntos son los que pasaremos a tratar a lo largo de este marco teórico, detallando las cuestiones más importantes de cada uno, así como los beneficios en el alumnado y el desarrollo del aprendizaje de estos.

2.1.1. Definición y evolución histórica de las bibliotecas escolares

Antes de empezar a hablar de la importancia de las bibliotecas escolares en la enseñanza de la lengua extranjera, así como la contribución de estas a un mejor rendimiento del alumnado, debemos llevar a cabo un repaso sobre: que han sido, qué han supuesto y cómo han cambiado, a lo largo de la historia, las bibliotecas escolares. Según la Subdirección General de Cooperación Territorial e Innovación Educativa:

La biblioteca escolar es un centro de recursos de lectura, información y aprendizaje que debe adaptarse a las actuales necesidades educativas y ser un soporte innovador para la actividad docente, fundamental para desarrollar en el alumno un pensamiento crítico en la sociedad de la información y del conocimiento. (Ministerio de Educación y Formación Profesional, s.f.).

Sin embargo, aunque actualmente tenemos una definición más cercana a la actualidad y a lo que esta exige, esto no siempre ha sido así. “En el siglo XVIII el interés por la lectura lleva a la creación de asociaciones para la adquisición cooperativa de libros, como las sociedades de lectura inglesas o los clubes del libro” (Camacho, 2004, p.16).

Sin embargo, no fue hasta el siglo XIX cuando la aparición de las bibliotecas públicas y el aumento de las publicaciones periódicas cambiaron de forma sustancial la historia de las bibliotecas (Camacho, 2004). Asimismo, en España “no fue hasta el Congreso Nacional Pedagógico de 1882, cuando M. Bartolomé Cossío hace referencia a la *biblioteca escolar*” (Camacho, 2004, p.16).

Durante el siglo XIX ya se hacía énfasis en la necesidad y la importancia de las bibliotecas escolares; se defendía que eran un elemento clave para la adquisición de las aptitudes necesarias para aprender y, además, tener conocimientos útiles. En ese entonces, se estaba abogando por lo que serían las conocidas como *bibliotecas populares*, complemento que se consideraba imprescindible en las escuelas rurales. En estas instituciones eran los maestros los encargados de la creación de dichas bibliotecas (cuyas respectivas disposiciones legales se dictaron en 1847 y 1849).

También a mediados de siglo XIX, Manuel Silvela (director general de Instrucción Pública) señalaba cómo las bibliotecas podrían evitar carencias en el aprendizaje de las clases más bajas y que, por ello, supondría una gran ventaja la incorporación de estas a las escuelas de primera enseñanza. Tres años más tarde, sería el momento en el que la nueva Ley de Instrucción Primaria destinaría tanto la creación como el fomento de las mismas bibliotecas agregadas. De esta forma, en apenas 13 años (1869-1882) “se abrieron 746 bibliotecas populares que contaron con una gran acogida por parte de maestros y ayuntamientos” (Camacho, 2004, p.19).

En otros países, como Nueva York, en este caso ya a finales del siglo XIX, comenzó la formación de asociaciones de bibliotecas y fue la NEA (*National Education Association*) la que, en 1896, crearía su sección de bibliotecas escolares. La NEA fue la responsable de, a principios del siglo XX, publicar las primeras normas (de carácter consultivo), en relación con las bibliotecas escolares, lo que tuvo un gran impacto en el resto de los Estados Unidos.

Ya en la década de 1960, se publicaron los *Standards for School Library Programs*, texto que tuvo gran influencia en Europa. En este continente, además, fueron de gran importancia leyes como la sueca de 1912, que ya conseguía diferenciar entre las bibliotecas públicas y las escolares. Por ese entonces, en España, la Comisión de Literatura Infantil y Juvenil del INLE (Instituto Nacional del Libro Español) solicitó una red de carácter nacional de bibliotecas escolares, aunque sin éxito. De hecho, sería en la década de los 80 cuando llegarían más problemas, esta vez por la vía política: no se disponía de una normativa que consiguiera integrar las bibliotecas escolares al marco legislativo, se carecía de la creación de la figura del bibliotecario escolar (problema que seguimos sufriendo en la actualidad) y, por último, no se contaba con un plan a largo plazo para la creación de bibliotecas escolares y dotaciones presupuestarias que favorecieran la renovación y la adquisición de más y mejores colecciones y equipos.

Finalmente, entre 1997 y 1998, el programa Atenea acabó convirtiéndose en un proyecto formativo para los equipos docentes de Educación Primaria y Secundaria, con el propósito de dar vida a la biblioteca escolar y, además, empezar a usar Internet como un recurso didáctico más.¹

Aunque bien es cierto que en la actualidad la mayoría de los centros educativos cuentan con un espacio destinado a la biblioteca escolar, estas distan mucho del enfoque didáctico y pedagógico que se pretende lograr. “De hecho, en pocas asignaturas los alumnos dicen hacer un uso más o menos frecuente de la misma” (Gómez-Hernández, 2010, p.2). Y no solo eso, el personal docente tampoco está implicado en la utilización de la biblioteca escolar como un recurso más en su programación:

Una proporción elevada de profesores dice no programar actividades para enseñar a utilizar recursos de información (tan sólo el 34% declara realizarlo expresamente) (...) La consecuencia es la percepción que tienen los estudiantes: el 75% de los de secundaria y bachillerato declara no ir nunca a la biblioteca con alguno de sus profesores. (Gómez-Hernández, p.2, 2010)

Por tanto, es de vital importancia que estos espacios educativos se empiecen a reformar y reenfocar, teniendo como principal propósito conseguir integrar las bibliotecas escolares a la actividad lectiva de todas las asignaturas. “(...) se precisa que el profesorado logre una inclusión de la biblioteca en sus estrategias de enseñanza, que la biblioteca entienda y sepa atender sus necesidades, y se ofrezcan propuestas que le ayuden a satisfacerlas” (Durban, 2008, como se citó en Gómez-Hernández, 2010, p.2).

2.1.2. Bibliotecas escolares: funciones y ámbitos de actuación

“El sistema de bibliotecas escolares en España no está completamente articulado (Poveda Pastor, 2018), y este debería ser el punto de partida para que los cambios que ahora vemos lejos sean una realidad” (Poveda Pastor, 2018, como se citó en Poveda, 2020). Por esto, debemos tomar las funciones que se le han estado dando a la biblioteca escolar durante los últimos años como punto de partida hacia el perfeccionamiento de estos espacios. Haciendo esto, se conseguirá una mejora de calidad que se adapte a la realidad educativa del momento, el cuerpo de docentes y el alumnado.

¹ La evolución de la biblioteca escolar a lo largo de la historia ha sido extraída de Camacho Espinosa, J.A. (2004).

Una función esencial de las bibliotecas escolares “es la de facilitar las herramientas y habilidades necesarias a los alumnos para combatir la infoxicación” (Poveda, 2020). Uno de los enfoques que se le ha estado dando y que, además, es de vital importancia en nuestra sociedad actual es el de actuar como guías para el alumnado. En una sociedad donde la información está a un *click* de distancia, debemos intentar conseguir que nuestro alumnado acceda a una información fiable y de calidad, de forma responsable. La utilización de las bibliotecas escolares como uno de los puntos de partida para llevar esto a cabo es una de las tantas formas que han facilitado, y podrán seguir facilitando, la dinamización de estas:

Una enseñanza que aspira a preparar para el aprendizaje permanente necesita escenarios y situaciones como los que la biblioteca escolar crea para afrontar proyectos documentales donde se combine la información textual, la de la realidad, la intercambiada con los otros, la electrónica, el análisis y la crítica... (Gómez-Hernández, 2010, p.4).

Una de las funciones vitales de las bibliotecas escolares es su papel fundamental en la educación al crear escenarios de aprendizaje que permiten combinar todas las fuentes de información posibles en todos sus formatos. Como se menciona, son espacios que no solo sirven para desarrollar habilidades de investigación, sino también pensamiento crítico y adquisición de conocimientos en el alumnado. Al mismo tiempo que esto sucede, las bibliotecas escolares también fomentan el gusto por la lectura y, de igual importancia, el aprendizaje autodirigido.

Un uso eficiente y fructífero de las bibliotecas escolares requiere mucho más esfuerzo de lo tradicionalmente pensado. “Para los directores la actividad más importante es la promoción lectora, pero para los responsables de bibliotecas es la conservación de fondos; sin embargo (...) ambos agentes consideran que la segunda actividad más relevante es la formación de usuarios, algo realmente importante”. (Calzada et al., 2012, p. 170). Todas las partes de la comunidad educativa deberían trabajar de forma consensuada para el correcto funcionamiento de la biblioteca escolar. El hecho de que los agentes que Calzada et al. (2012) mencionan coincidan en la importancia de formar usuarios, favorecerá que se establezca un enfoque integral para maximizar los beneficios para el alumnado, e incluso, la comunidad educativa.

Esto, sumado a esa importancia sobre, por ejemplo, la promoción lectora y la conservación de fondos supondrá el amor por la lectura, el desarrollo de habilidades de comprensión y la adquisición de conocimientos, la seguridad de acceso a una variedad de

recursos de calidad y, finalmente, lo que hemos venido diciendo hasta ahora: que el alumnado aprenda a usar eficazmente la biblioteca y aproveche al máximo los recursos disponibles, teniendo la biblioteca escolar como un espacio más en su formación. Este trabajo en conjunto, con un enfoque unificado, hará posible que la comunidad educativa pueda ofrecer una experiencia lo más enriquecedora posible en la biblioteca, mejorando así el aprendizaje y el crecimiento del alumnado. Con todo esto, se demuestra que es de vital importancia que todos los cuerpos de la comunidad educativa (y no solo el equipo directivo) participen en la creación de funciones para la biblioteca escolar.

La biblioteca escolar también tiene una función de metamorfosis, más ligada a los cambios que la sociedad experimenta y a los que se debe adaptar con rapidez. La adaptabilidad de las bibliotecas escolares a los cambios de la sociedad es crucial en el contexto educativo actual. Como exponen Marzal et al. (2005), la escuela no ha sido ajena a las transformaciones sociales que han requerido de una renovación sustancial y a las que se han sumado las renovaciones pedagógicas. El sistema educativo ha debido cambiar y adaptarse a la realidad del siglo XXI, tal y como lo han hecho otros sectores trascendentales de la sociedad como son la política y la economía. Esto se ha traducido en un cambio en el modelo funcional y organizativo de la biblioteca escolar, pasando de un papel meramente auxiliar a un modelo plenamente integrado en el currículum, con participación activa en el proceso pedagógico y en las tareas de alfabetización que la sociedad demanda hoy (Marzal et al., 2005).

Estos cambios han sido esenciales para garantizar una educación actualizada y relevante. Al ser un componente integral de las estrategias didácticas y del aprendizaje, la biblioteca escolar desempeña un papel fundamental en la *formación continua* de los estudiantes, preparándolos para enfrentarse a desafíos del mundo actual (Marzal et al., 2005).

Estos cambios, a la misma vez, aumentan la necesidad de que las bibliotecas escolares pasen a ser un *centro de recursos para el aprendizaje*: “un espacio que no sea sólo el repositorio de una colección documental de apoyo y yuxtaposición a las estrategias didácticas de enseñanza y, por tanto, un servicio externo al proceso educativo y ocasional en el proceso de aprendizaje” (Marzal et al., 2005, p. 10). De hacerlo, las bibliotecas escolares deberían servir de apoyo a una nueva concepción educativa centrada en el aprendizaje, promocionar la lectura, transformarse en un servicio capaz de proporcionar a la comunidad educativa las competencias necesarias para desenvolverse en la sociedad

del conocimiento, organizar y representar el conocimiento expresado y difundido mediante un nuevo tipo de documento educativo, representar un espacio plenamente adaptado (a entornos tecnológicos y necesidades) y, finalmente, ser un servicio global e integrado de información, formación y orientación atendido por profesionales multidisciplinares (Marzal et al., 2005).

Las bibliotecas escolares cumplen con un rol esencial en la educación, brindando además diversos ámbitos de actuación que contribuyen al desarrollo integral de los estudiantes. Proporcionan, por ejemplo, un apoyo curricular de gran valor al transformarse en un recurso complementario para el aprendizaje, albergando así una amplia gama de materiales y recursos que respaldan los contenidos del currículo. La biblioteca escolar tiene como principal objetivo satisfacer las necesidades tanto de los estudiantes como de los profesores en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por lo tanto, uno de los ámbitos en lo que la biblioteca desempeña un papel fundamental es aquel en el que se disponen de manera efectiva los recursos que pueden facilitar el aprendizaje de las diferentes áreas y asignaturas del plan de estudios (Ministerio de Educación, 2011).

Apoyar el desarrollo del plan de estudios a través de la biblioteca implica favorecer una recuperación eficiente de la información, mediante una gestión y organización adecuadas. En este sentido, en la biblioteca se pueden realizar exposiciones de materiales relacionados con un tema específico, elaborar listas de recursos impresos o electrónicos pertinentes para un tema en particular, y seleccionar fuentes informativas apropiadas para el tratamiento de los contenidos de una materia específica, entre otras acciones (Ministerio de Educación, 2011).

Por otro lado, también promueven los proyectos o planes de lectura del centro, fomentando de esta forma el gusto por la lectura y la comprensión lectora a través de actividades y recomendaciones de libros adecuados para cada etapa educativa. La biblioteca escolar juega un rol esencial en la implementación de planes y programas destinados a mejorar las habilidades lingüísticas, la lectura, la escritura y la educación en información de los estudiantes. Su responsabilidad abarca la selección de materiales, la creación de espacios adecuados para la lectura, la propuesta de rutas de lectura, la integración de fuentes de información y tecnologías de comunicación, así como el diseño de actividades efectivas para fomentar la lectura y la escritura (Ministerio de Educación, 2011).

Estas acciones, enmarcadas dentro de programas y planes de lectura, forman parte de la rutina diaria de las escuelas y contribuyen a la formación de estudiantes como lectores, además de promover la construcción de comunidades educativas que valoran la lectura. Además, la biblioteca aprovecha oportunidades especiales en el calendario para promover el libro y la lectura, dando a conocer su colección y proponiendo actividades curriculares y culturales para todos los miembros de la comunidad educativa. Estas actividades, conocidas como “dinamización”, no solo tienen el propósito de dar a conocer fuentes de información y materiales de lectura, sino también de crear ambientes favorables para la lectura y las actividades culturales en general (Ministerio de Educación, 2011).

Asimismo, se convierten en espacios esenciales para la adquisición de competencias informacionales. Junto con otros recursos digitales disponibles en el centro educativo, como las aulas multimedia o el acceso a Internet en las aulas, la biblioteca escolar desempeña un papel clave en el desarrollo de la competencia digital. Va más allá del mero conocimiento básico de cómo utilizar ordenadores y otros recursos digitales, y abarca los aspectos relacionados con la “alfabetización informacional” (ALFIN), tal como se denomina en foros internacionales y nacionales. La biblioteca escolar se convierte en el instrumento principal para promover y cultivar esta competencia, proporcionando acceso a recursos digitales y facilitando el aprendizaje necesario para adquirir las habilidades de alfabetización informacional (Ministerio de Educación, 2011): Alfabetización informacional es saber cuándo y por qué necesitas información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética. (CILIP. UK, 2004).²

Aparte de la función educativa, las bibliotecas escolares también actúan como soporte para programas y proyectos impulsados por la institución educativa. Estos espacios se convierten en aliados estratégicos al facilitar el acceso a los materiales y recursos necesarios para el desarrollo de actividades extracurriculares, proyectos de investigación, trabajos en equipo y otras iniciativas que enriquecen la formación de los estudiantes. La función de la biblioteca escolar será fortalecer la implementación de estos programas a través de la disponibilidad de una variedad de materiales informativos y brindando orientación sobre lecturas específicas. Además, también se encargará de

² Siglas de *Chartered Institute of Library and Information Professionals*. CILIP es la institución de referencia para los bibliotecarios de Reino Unido.

diseñar y llevar a cabo actividades dinámicas que puedan complementar y enriquecer estos programas (Ministerio de Educación, 2011).

Asimismo, contribuyen a la extensión cultural con la promoción de la diversidad y el acceso a diferentes manifestaciones artísticas, literarias y culturales, a través de exposiciones, charlas, encuentros con escritores y otras actividades que enriquecen el entorno educativo. Al ir más allá de lo estrictamente relacionado con el currículo y establecer vínculos con la comunidad local, ya sea el barrio o el pueblo en el que se encuentra ubicada la escuela, la biblioteca escolar puede desempeñar una importante labor de difusión que resulta de gran interés para la comunidad en general. Además, aprovecha y comparte con los estudiantes la riqueza cultural que se desarrolla en su entorno a través de diversas actividades culturales, como exposiciones, recitales, presentaciones, encuentros y certámenes (Ministerio de Educación, 2011).

A su vez, cumplen una función social importante: la compensación de desigualdades. Al ofrecer acceso gratuito a diversos recursos educativos y culturales, ofrecen igualdad de oportunidades al alumnado, independientemente de la situación socioeconómica. Todo esto siendo espacios fundamentales de difusión, promoviendo la lectura y el conocimiento entre la comunidad educativa y la sociedad en general. La biblioteca debe tener la responsabilidad de contrarrestar las desigualdades sociales al proporcionar libros, materiales multimedia y recursos electrónicos, así como el acceso a Internet a aquellos estudiantes (y familias) que no pueden acceder a estos recursos debido a desigualdades socioeconómicas (Ministerio de Educación, 2011).

Y no solo en lo que respecta a compensación de desigualdades, la biblioteca escolar también debe dedicar sus esfuerzos a difundir el contenido de una colección de libros equilibrada y apropiada para la comunidad educativa, así como los servicios y oportunidades que brinda. También es importante dar a conocer cómo funciona la biblioteca, las actividades que organiza, los programas que desarrolla y los diferentes tipos de apoyo que puede proporcionar (Ministerio de Educación, 2011).

Por último, las bibliotecas escolares buscan implicar a las familias en la formación del alumnado como lectores. A través de programas y actividades dirigidos a padres y madres, se promueve la importancia de la lectura en el ámbito familiar, brindando pautas para fomentar el hábito lector en casa y establecer un puente de comunicación entre escuela y familia, lo que potencia la colaboración en la educación de los estudiantes. Es,

por tanto, necesario establecer un marco formal para la participación de las familias en la organización de actividades y la apertura de la biblioteca fuera del horario escolar. Esto implica involucrar a las familias en grupos de voluntariado o equipos de colaboradores, con el objetivo de garantizar la continuidad de las acciones y asegurar la alineación con los criterios de actuación establecidos por la escuela (Ministerio de Educación, 2011).

En resumen, las bibliotecas escolares son espacios multifuncionales que trascienden (y deben trascender) el mero almacenamiento de libros, convirtiéndose en auténticos motores de desarrollo educativo, cultural y social en las comunidades educativas.

2.1.3. Tipos de bibliotecas escolares

A lo largo de los años, la figura de la biblioteca escolar ha sufrido una notable evolución, adaptándose paulatinamente a los cambios y demandas de la sociedad y, sobre todo durante las últimas décadas, a la tecnología. Esta transformación se ha visto reflejada no solo en su función y enfoque, sino también en los diferentes tipos y modelos de bibliotecas escolares que han ido surgiendo.

Por esta razón, se acuña el término y se desarrolla el concepto, por ejemplo, de biblioteca digital educativa en el contexto norteamericano. Al vincularse con el nuevo enfoque educativo basado en competencias para la sociedad del conocimiento, este concepto progresa hacia los *Learning Resources Centres* (LCR) en el ámbito anglosajón, o hacia los Centros de Recursos para el Aprendizaje e Investigación (CRAI) en las universidades, y los Centros de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje (CREA) en la educación preuniversitaria en el ámbito europeo. En este proceso, la biblioteca no desaparece, sino que se convierte en un recurso adicional (Calzada, 2012).

Con este tipo de bibliotecas, el modelo CREA se entiende como:

(...) un nuevo espacio educativo dinámico, no mero gestor de recursos educativos sino ámbito para una metodología didáctica activa, interdisciplinar y adaptada a la diversidad de entornos y aprendizajes; centro suministrador, organizador de saberes y potenciador del autoaprendizaje, no complemento del currículum académico, sino parte integrante de él.” (Marzal; Cuevas, 2007 como se citó en Calzada, 2012, p. 166).

Anteriormente, las bibliotecas escolares eran lugares a los que los estudiantes iban para la consulta de libros y llevar a cabo investigaciones. Sin embargo, debido a la influencia de los cambios en nuestra sociedad, como las nuevas tecnologías y la digitalización, las bibliotecas han aumentado su campo de alcance y han pasado a ser espacios multifuncionales.

Uno de los beneficios del modelo CREA es su adaptación a las exigencias que la sociedad moderna le exige a educación y estudiantes: la biblioteca pasa a ser un soporte para la enseñanza, desarrollando autonomía personal en los procesos de aprendizaje, así como también el *blended learning* y fomentando las comunidades virtuales de aprendizaje, lo que facilita el acceso a recursos digitales haciéndolo con una organización y gestión eficaz de los contenidos y, además, siendo el centro productor de fondos educativos en diversidad de formatos. Por último, el CREA también tiene como propósito ofrecer un espacio para la socialización (Calzada, 2012).

Como menciona Calzada (2012), se propone la transformación de las bibliotecas escolares hacia el modelo CREA ya que este defiende y propone que las instituciones de Educación Secundaria usen este espacio en los centros para el desarrollo de acciones educativas y competenciales que favorezcan la comprensión sobre la necesidad de información y uso de la biblioteca escolar.

Otro de los beneficios de los Centros de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje es su adaptación a cualquier centro público, así como a su contexto y situación socioeconómica. También la evaluación de las diferentes actuaciones llevadas a cabo para su implantación (lo que permite, a su vez, tener un control sobre los pasos que suponen avances y aquellos que no), Por último, como hemos visto con las funciones que debe desempeñar una biblioteca escolar, favorece y defiende la igualdad de oportunidades para todo el alumnado, lo que convierte a este modelo en un defensor contra la brecha digital y el fracaso escolar. (Calzada, 2012).

Así se pone en evidencia lo que Calzada (2012) resalta: habrá un cambio relevante cuando profesorado y equipos directivos consideren la biblioteca escolar como un lugar de documentación, información y, sobre todo, formación, así como un apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje en el alumnado. De esta forma, se favorecerá la compensación educativa, que es solo otro de los objetivos y funciones de la biblioteca escolar.

Todo esto tiene repercusión en varios factores, como señala Teravainen-Goff (2017): mejores notas en aquellos exámenes o pruebas que supongan un logro académico, éxito en el currículo o en los resultados del aprendizaje (incluyendo la alfabetización informacional) y, además, una actitud positiva hacia el aprendizaje. Y no solo eso, también hay estudios que demuestran que ciertas características de la biblioteca, como el personal, las actividades docentes, la inversión en la biblioteca, la circulación de materiales, el tamaño de la colección de cada centro, así como las visitas a la biblioteca por grupos, se relacionan con el rendimiento académico de los alumnos.

Otro tipo de biblioteca escolar que ha ganado fuerza durante los últimos años es el de Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA). Igual que hemos visto hasta ahora, este modelo también refleja la importancia de que la biblioteca escolar sufra un cambio acorde al que experimente el modelo educativo y, por tanto, la sociedad (Marzal et al., 2005).

Como mencionan Marzal et al. (2005), el CRA también hace hincapié en que el papel auxiliar de la biblioteca escolar debe desaparecer, pasando a ser un modelo y espacio plenamente integrado en el currículum, con participación en el proceso pedagógico y en las tareas de apoyo demandadas por el alumnado.

Todo lo que hemos ido viendo hasta este punto, sumado a los beneficios de las bibliotecas escolares en el alumnado, solo demuestra la importancia que posee tener en el punto de mira la transformación y dinamización de las bibliotecas escolares en nuestro día. Así, se aboga por una biblioteca escolar que pase a ser un espacio de apoyo activo para los estudiantes, brindándoles alternativas de aprendizaje más allá de las aulas. Se debe promover este papel indispensable de las bibliotecas escolares como aliadas en la educación y el desarrollo de habilidades de los estudiantes.

Algunos de estos beneficios pueden relacionarse con el artículo de Teravainen-Goff y Clark (2017)³, donde las autoras mencionan los diferentes resultados positivos que ponen en evidencia los siguientes estudios:

- Quantitative Resources, Miller, Want & Whitacre (2003): el estudio, llevado a cabo en Carolina del Sur, puso en evidencia 3 elementos que afectan de forma significativa el rendimiento del alumnado y son el uso de la biblioteca, la

³ Estos resultados han sido extraídos de Teravainen-Goff y Clark (2017 pp.15-18)

existencia de un programa de lectura de verano y el acceso a la biblioteca (las horas de funcionamiento y el acceso desde el exterior).

- Burgin, Bracy & Brown (2003): el estudio, esta vez realizado en Carolina del Norte, demostró como las notas del alumnado en actividades de lectura en inglés tendían a ser más altas cuando las bibliotecas contaban con más horas de apertura durante la semana escolar, gastaban más dinero por cada 100 alumnos en libros y otros materiales, tenían más probabilidades de suscribirse a servicios de publicaciones y, finalmente, que las bibliotecas escolares con libros más nuevos tenían un impacto, también positivo, en las notas de los alumnos en los exámenes de lectura en inglés.
- Lance y Schwarz (2012): en Pensilvania se descubrió que el alumnado con acceso a una biblioteca bien equipada tenía de dos a cinco veces más probabilidades de conseguir una nota “avanzada” en escritura que aquel alumnado que no tuvieron acceso a dichas bibliotecas.
- En la Costa Dorada, en Australia, se demostró que el alumnado cuyos centros cuentan con un profesor-bibliotecario (personal cualificado para llevar una biblioteca) obtiene resultados considerablemente superiores a la media nacional en cada curso, ya no solo en lectura, sino también en escritura.
- Todd, Gordon & Lu (2010): en Nueva Jersey, los bibliotecarios escolares señalan que la biblioteca escolar ayuda al alumnado con los principales contenidos del currículo, el desarrollo de una amplia variedad de competencias relacionadas con el manejo de la información; además, es facilitadora del andamiaje intelectual y técnico necesario para aprender y ser usuarios y consumidores éticos y productivos con la información, mientras nutre y apoya al alumnado como lectores, contribuyendo así a la lectura y alfabetización en las escuelas.
- Aanu & Olatoye (2011): en Nigeria, un estudio a pequeña escala llevado a cabo con alumnado del primer ciclo de secundaria permitió descubrir que el uso de la biblioteca, combinado con los hábitos de estudio de los alumnos, precedía al rendimiento en ciencias.

Todo esto es algo que favorecería y fomentaría el modelo CRA. Como explican Marzal et al. (2005), la biblioteca como CRA debe consistir en un espacio educativo dinámico, que beneficie un ámbito para adoptar una metodología didáctica activa, de carácter interdisciplinar y adaptada a la diversidad de aprendizajes. Así, pasará a

conformarse como espacio tanto suministrador como organizador de saberes, que además es parte integrante del currículum académico.

Por ello, el diseño de una biblioteca orientado hacia la transformación en un CRA debe (Marzal et al., 2005, p.11):

- Servir de apoyo a una nueva concepción educativa centrada en el aprendizaje y en un nuevo modo de aprender y de enseñar.
- Promocionar la lectura como forma de dinamización del propio CRA.
- Constituirse en un servicio capaz de promocionar a la comunidad educativa las competencias necesarias para desenvolverse en la sociedad del conocimiento, apoyando e impulsando su alfabetización en información.
- Organizar y representar el conocimiento expresado y difundido mediante un nuevo tipo de documento digital.
- Representar un espacio plenamente adaptado tanto a las tecnologías como a las nuevas necesidades.
- Ser un servicio global e integrado de información, formación y orientación que sea atendido por un equipo de profesionales de carácter multidisciplinar de orientación documental.

La creación de nuevos modelos de bibliotecas escolares y la evolución que están sufriendo estas es de vital importancia en nuestra sociedad, pues su capacidad para adaptarse tanto a las necesidades cambiantes del alumnado como al mundo moderno es esencial. Las bibliotecas escolares están cumpliendo con el papel de empoderar a los estudiantes, en todos los niveles educativos, para que sean capaces de convertirse en personas autónomas y críticas. Las bibliotecas y estos modelos que están surgiendo, sólo ayudan a cultivar habilidades de carácter fundamental para el éxito en la vida personal y profesional del estudiantado.

2.1.4. Bibliotecas escolares y legislación

La existencia de legislación y normativa es de vital importancia en el ámbito de las bibliotecas escolares, pues así se garantiza el reconocimiento y funcionamiento adecuado de estas. Estas leyes y regulaciones consiguen establecer bases legales que respalden la implementación y el desarrollo de estos espacios como puntos fundamentales

en el ámbito educativo. Así, se protegen y promocionan las bibliotecas escolares como centros de recursos para el aprendizaje, asegurando la integración en los currículos y la contribución a la formación integral del alumnado.

Además, que existan diferentes normativas afines a las características y circunstancias de cada Comunidad Autónoma es de vital importancia, pues se establecen los criterios mínimos de calidad, recursos y servicios que deben cumplir, así como los derechos y responsabilidades, a la vez que se atienden las especificaciones y necesidades de cada comunidad en el país.

En este apartado del marco teórico, se pasará a analizar en detalle la normativa y legislación vigente en relación a las bibliotecas escolares.

2.1.4.1. Normativa relacionada con las bibliotecas escolares

Las bibliotecas escolares también han tenido su papel esencial en la legislación educativa a nivel nacional, nombrándose durante las diferentes leyes en todos los niveles de la etapa educativa y poniendo así las pautas a seguir en territorio nacional para el uso de estas.

Según el artículo 115 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE) se establece que los centros de enseñanza dispondrán de una biblioteca escolar y será responsabilidad de las Administraciones educativas completar la dotación de las bibliotecas de los centros públicos de forma progresiva, por lo que deberán elaborar un plan que permita alcanzar dicho objetivo dentro del período de implantación de la dicha ley. Además, las bibliotecas escolares deberán contribuir a fomentar la lectura y a que el alumnado acceda a la información y otros recursos para el aprendizaje de las demás áreas y materias y que pueda así formarse en el uso crítico de los mismos. Igualmente, deberán contribuir a hacer efectivo lo dispuesto en los artículos 19.3⁴ y 26.2⁵ de la LOE.

⁴ Artículo 19.3. “Principios pedagógicos (Educación Primaria): a fin de fomentar el hábito y el dominio de la lectura todos los centros educativos dedicarán un tiempo diario a la misma, en los términos recogidos en su proyecto educativo” (P. 25).

⁵ Artículo 26.2: “Principios pedagógicos (Educación Secundaria): en esta etapa se prestará una atención especial a la adquisición y el desarrollo de las competencias establecidas y se fomentará la correcta expresión oral y escrita y el uso de las matemáticas. A fin de promover el hábito de la lectura, se dedicará un tiempo a la misma en la práctica docente de todas las materias. Para fomentar la integración de las competencias trabajadas, se dedicará un tiempo del horario lectivo a la realización de proyectos significativos y relevantes y a la resolución colaborativa de problemas, reforzando la autoestima, la autonomía, la reflexión y la responsabilidad.” (P.30).

Por otro lado, en el Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria, se nombra la biblioteca escolar como contenido y estándar de aprendizaje evaluable en el Bloque 2: Comunicación escrita: leer. Así, se establece el uso de la biblioteca para la búsqueda de información y utilización de la misma como fuente de aprendizaje. El alumnado deberá ser capaz de utilizar la biblioteca para localizar un libro determinado con seguridad y autonomía, aplicando las normas de funcionamiento de una biblioteca.

En lo referente a Educación Secundaria, en el Real Decreto 1105/2014, de 16 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato, al igual que en Educación Primaria, se menciona la biblioteca escolar como recurso para fomentar la lectura y el acceso a la información en las diferentes asignaturas de la Educación Secundaria.

Actualmente, en la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, se dispone un artículo único en el que se modifica la redacción de las letras b), e), i), y k) del apartado 1 y el apartado 2 del artículo 2. Por ello, en lo que a la biblioteca escolar se refiere, se estipula que “los poderes públicos prestarán una atención prioritaria al conjunto de factores que favorecen la calidad de la enseñanza y, en especial, la cualificación y formación del profesorado, su trabajo en equipo, la dotación de recursos educativos, humanos y materiales, las condiciones ambientales y de salud del centro escolar y su entorno, la investigación, la experimentación y la renovación educativa, el fomento de la lectura y el uso de bibliotecas, la autonomía pedagógica, organizativa y de gestión, la función directiva, la orientación educativa y profesional, la inspección educativa y la evaluación” (BOE, 340, 2020, p. 14).

Sin embargo, el Ministerio de Educación también se ha encargado de la creación de diferentes documentos oficiales para guiar al profesorado y los centros en el uso de las bibliotecas como, por ejemplo, uno de los documentos que ya hemos utilizado como es el Marco de Referencia para las Bibliotecas Escolares (2011), o también la Biblioteca Escolar como Espacio de Aprendizaje (s.f.), que trata de aportar a los docentes conocimientos útiles para dotar a la biblioteca de contenidos (fondos); organizarla y planificar sus actividades en concordancia con las necesidades de los grupos escolares y la programación del curso escolar en cada ciclo/curso; diseñar y realizar actividades alineadas con el programa educativo del centro escolar; y convertirla, en última instancia,

en un servicio útil para el desarrollo de los objetivos curriculares (Ministerio de Educación, 2011).

2.1.4.2. Canarias y las bibliotecas escolares

En el contexto de Canarias, también las bibliotecas escolares han tenido su papel en el diseño de las diferentes leyes y órdenes; sin embargo, hay que destacar que ya desde 1990 se venía nombrando la necesidad de dotar a los centros educativos de recursos y materiales educativos adecuados para el desarrollo de las funciones de lo que hoy en día conocemos como biblioteca escolar.

Por ejemplo, la Ley 4/1990, de 4 de julio de Educación de Canarias, es una de estas leyes que, aunque bien no menciona la biblioteca escolar, ya habla de la rigurosa necesidad de equipar a los centros escolares de recursos educativos y materiales adecuados para el desarrollo de sus funciones.

También el Decreto 81/2010, de 8 de julio, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de los centros docentes públicos no universitarios de la Comunidad Autónoma de Canarias, nombra en el artículo 27.6 la importancia de la biblioteca como actividad complementaria: “Coordinar la organización de la biblioteca del centro y colaborar en el desarrollo del plan de lectura” (BOC 143, 2010, p. 13).

Más recientemente, en el Decreto 20/2023, de 16 de marzo, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Canarias, las bibliotecas escolares se retoman como en la Ley Orgánica de Educación (LOE) y están integradas en los bloques competenciales de cada nivel educativo y asignatura.

Durante este apartado y diferentes subapartados, hemos visto tanto la necesidad de integrar a la biblioteca escolar en el currículo y la vida académica de docentes y alumnado, así como la forma en la que esta se ha ido haciendo más fuerte a lo largo de las décadas. Además, el análisis sobre los diferentes tipos de bibliotecas escolares, así como las funciones y ámbitos de actuación, ha puesto en evidencia que estos espacios en los centros escolares son tremendamente dinámicos y cambiantes, pudiendo así adaptarse a cualquier transformación del sistema escolar y asignatura. Todo esto con el respaldo de

una legislación y normativa que promocionan y ponen las bases para el correcto uso de las bibliotecas escolares.

En conclusión, la evolución de las bibliotecas escolares es imprescindible para adaptarse a las demandas educativas actuales. La implementación de diversas actividades en la biblioteca escolar puede suponer una estrategia eficaz para lograr los objetivos que la sociedad actual requiere, ya que ofrece al alumnado la oportunidad de explorar, experimentar y desarrollar competencias en un espacio más enriquecedor.

A continuación, se plantea una propuesta de intervención para el aprendizaje de la primera lengua extranjera en la Educación Secundaria dentro de las bibliotecas escolares. En el capítulo al que daremos paso a continuación en este Trabajo de Fin de Máster se disponen diferentes actividades y situaciones de aprendizaje, así como las diferentes habilidades que podrían fomentar y favorecer en el alumnado no solo en el ámbito lingüístico, sino también en el personal.

3. Metodología para las Propuestas de Intervención

Como hemos podido observar durante el anterior apartado, las bibliotecas escolares desempeñan un rol de vital importancia en el desarrollo académico del alumnado. No obstante, y como también hemos ya enfatizado, es evidente la necesidad de transformar estas bibliotecas en espacios más dinámicos, interactivos y multifuncionales; además, estos espacios deben ser capaces de adaptarse a los cambios, circunstancias y desafíos que este siglo supone.

La transformación de la biblioteca escolar es esencial, no solo porque el aprendizaje ya no se limite expresamente a la adquisición de conocimientos teóricos, sino porque además se centra en el desarrollo de habilidades y competencias que formen individuos capaces de afrontar los retos de la sociedad actual, así como adaptarse a los cambios que puedan suponer la sociedad futura. Una de las formas para conseguir esto es la transformación de las bibliotecas escolares en espacios donde poner en marcha actividades que fomenten el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y el uso responsable de la información; todo esto adaptándolo a diferentes niveles y formatos. Así, las bibliotecas escolares pasarán a ser un centro neurálgico para el aprendizaje y el desarrollo integral del alumnado.

Por esto mismo, la integración de la biblioteca escolar en cada asignatura en todos los niveles académicos adquiere una relevancia notable. Ya no se trata simplemente de un espacio para el préstamo de libros, una zona de castigo o un lugar desconocido para el alumnado, sino de un entorno en el que cada rama del conocimiento encuentra un espacio de apoyo y crecimiento. Estos roles antiguos que se le ha atribuido a la biblioteca escolar deben quedar superpuestos por aquellos que son más actuales y polivalentes: laboratorios de experimentación, lugar de acceso a recursos especializados y herramienta para el desarrollo de proyectos relacionados con las diferentes materias. De esta forma, lograremos promover el aprendizaje activo y significativo, generando conexiones de vital importancia entre los contenidos curriculares y la vida cotidiana de los estudiantes.

La propuesta de intervención que se presenta a continuación se centra en la transformación y el aprovechamiento al máximo del potencial de la biblioteca escolar a través de la puesta en marcha de actividades diversificadas y enriquecedoras para el alumnado. Las actividades deben ir más allá de la mera lectura, implicando así al

alumnado en experiencias que fortalezcan su capacidad de investigación, análisis, síntesis y emprendimiento. Con esto, intentaremos conseguir que se estimule la creatividad, se amplíen los horizontes culturales del alumnado y se fomente un gusto por la lectura. Otro beneficio de llevar a cabo estas actividades es que estas pueden integrarse de manera transversal en las diferentes asignaturas que cursa el alumnado, potenciando el aprendizaje integral y facilitando la adquisición de habilidades clave.

A continuación, detallaremos brevemente algunas de las actividades que podrían llevarse a cabo, centrándonos posteriormente en aquellas que puedan resultar más fructíferas en el desarrollo e impacto de la asignatura de Primera Lengua Extranjera.

3.1. Actividades de dinamización

Como espacios dinámicos y versátiles, las bibliotecas escolares ofrecen la oportunidad de llevar a cabo una amplia gama de actividades que enriquecen la experiencia educativa del alumnado. En este apartado, se detallarán ciertas actividades que se pueden poner en marcha dentro de la biblioteca escolar y que, además, están centradas específicamente en el campo de la enseñanza de la Primera Lengua Extranjera. Posteriormente, nos centraremos con mayor profundidad y detalle en algunas de las actividades que pueden resultar más fructíferas para la enseñanza del inglés.

Dado que la enseñanza de una lengua extranjera no se limita únicamente a la adquisición de vocabulario y gramática, es importante llevar a cabo actividades que busquen impulsar la comunicación oral, la comprensión auditiva y el acercamiento que resulte atractivo a la cultura de ese idioma. Por suerte, la biblioteca escolar es el recurso y espacio ideal para poder desarrollar estas diferentes y variadas actividades y poder promover así el interés y la participación activa del alumnado en la asignatura de inglés.

3.1.1. Clubes de lectura y encuentros con autores

Crear un club de lectura en un centro escolar tiene diversos beneficios. Como es evidente, los clubes de lectura fomentan la lectura y proporcionan un ambiente propicio para que esto suceda. Es importante el hecho de que el alumnado se comprometa a leer regularmente y, además, posteriormente pase a discutir los libros con otros miembros.

Este simple hecho puede motivar a los integrantes de dicho club a leer más y explorar diferentes géneros literarios.

Los clubes de lectura también juegan un papel importante para que el alumnado amplíe su perspectiva a la hora de leer libros que pueden estar fuera de sus preferencias más habituales. Esto permitirá que exploren nuevos géneros, autores, temáticas e incluso formatos, lo que a su vez terminará enriqueciendo su experiencia de lectura.



Como se ha podido ver, estas actividades proporcionan oportunidades extras para la práctica del inglés, además de explorar diferentes aspectos culturales y desarrollar habilidades comunicativas de una manera más lúdica y significativa. Lo que se intenta es fomentar un enfoque integral y diversificado en el aprendizaje de la Primera Lengua Extranjera, lo que contribuye a la formación de estudiantes competentes y con una perspectiva global.

Además, al centrarse en la lectura y estar abierto a otros temas y puntos de vista, el alumnado consigue estimular el pensamiento crítico. Los clubes de lectura son un lugar idóneo para fomentar la discusión y el intercambio de ideas sobre los libros que se han leído. Los miembros que pertenezcan al club de lectura escolar podrán expresar sus opiniones, plantear preguntas y analizar diferentes aspectos de la historia que han leído, como personajes, estilo de escritura, temas y mensajes subyacentes. Esto ya no solo fomenta el pensamiento crítico, sino que además promueve una comprensión más profunda de los libros.

Por último, pero algo que es factor vital en el desarrollo de preadolescentes y adolescentes, es la socialización y la construcción de amistades. Un club de lectura escolar brinda la posibilidad de acercamiento entre individuos con intereses similares, siendo la biblioteca escolar un espacio idóneo para interactuar entre ellos, establecer relaciones sociales, entablar amistades y poder disfrutar de la compañía de otros amantes a la lectura.

Estos clubes de lectura y el espacio de la biblioteca escolar se pueden aprovechar, a su vez, para que tengan lugar encuentros con autores de obras que haya leído el alumnado, o también aquellos que quieran hacer una pequeña promoción en centros escolares. Estos encuentros ofrecen al alumnado la oportunidad de conocer a alguien que ha logrado el éxito en el campo de la escritura, lo que puede inspirar y motivar al alumnado a desarrollar su propia pasión por la escritura y la lectura, viendo como una posibilidad de futuro algo que anteriormente suponía un simple hobby. El hecho de ver a un autor en persona y que te hable directamente sobre sus experiencias y el proceso creativo puede conseguir un mayor despertar del interés del alumnado y fomentar así su creatividad.

Entablar una conexión personal también juega un papel importante en este sentido. Conocer al autor de una obra en el entorno escolar permite al alumnado humanizar a la persona que está detrás de alguno de esos libros que han podido leer o que leerán. En estos encuentros pueden hacer preguntas, compartir sus propias ideas y perspectivas y recibir respuestas directas del autor. Este tipo de interacciones pueden ser muy beneficiosas para que el alumnado pueda tener una comprensión más profunda de la obra y estimular así aún más su amor por la lectura. Todo esto favorece, a su vez, una comprensión más profunda de los libros, pudiendo explorar así ciertos temas, personajes y elementos de la trama al detalle, obteniendo una perspectiva única sobre las intenciones y el verdadero significado detrás de la obra. En su conjunto, estas interacciones podrían fomentar la capacidad de análisis y comprensión de textos literarios.

3.1.2. Club de teatro

Estrechamente relacionado con la actividad anterior, los clubes de teatro en entorno escolar pueden resultar muy favorecedores para el alumnado. Además, es otro enfoque a tener en cuenta sobre esas obras que han leído en el club de lectura y que, a lo mejor, al alumnado le gustaría representar o adaptar para hacer una presentación al resto de la comunidad educativa.

Los clubes de teatro son una pieza clave en lo que se refiere al desarrollo de la comunicación. El teatro es una estrategia de gran valor para mejorar las habilidades de comunicación tanto verbal como no verbal. Al participar en este tipo de clubes, el alumnado puede practicar la expresión verbal clara, proyectar la voz, controlar el tono y

el lenguaje corporal, etc. Estas habilidades no se centran solo en la vida teatral, sino que además son de gran importancia para la vida cotidiana.

La participación en el teatro puede suponer también una ayuda para el alumnado a la hora de desarrollar confianza en sí mismos y en sus habilidades. Subirse al escenario, enfrentar el público y asumir roles diferentes permite superar el miedo escénico y ganar confianza en su voz y presencia. Además, el hecho de que se le de reconocimiento y apreciación al alumnado puede contribuir a fortalecer su autoestima.

El teatro también es otro medio, en este caso artístico, que fomenta la creatividad y la imaginación. El alumnado que participa tiene la oportunidad de explorar diferentes personajes, escenarios y situaciones a través de la actuación. Esto estimulará su creatividad, los animará a pensar de manera innovadora y les brindará un espacio para expresar su individualidad artística. Además, a través del teatro también existe la oportunidad de explorar diferentes culturas, períodos históricos y perspectivas, participando en obras que traten temas relevantes de índole social, política o cultural, permitiéndoles así desarrollar una visión y comprensión más profunda del mundo que los rodea.



La actuación teatral también es una forma colaborativa en la que actores, directores y miembros que se dediquen a lo que se conocería como equipo técnico trabajen juntos para que la producción sea exitosa. Es importante que el alumnado mejore sus habilidades de trabajo en equipo, comunicación efectiva, resolución de problemas y cooperación, lo que puede verse beneficiado por la participación en clubes de teatro ya

que, en estos casos, aprenden a escuchar y valorar las ideas de sus compañeros, trabajando en armonía y confianza en el resto del equipo.

Al igual que el club de lectura, un club de teatro es una nueva ocasión para que el alumnado mejore sus habilidades sociales, ya que supone constante interacción y

colaboración entre los miembros, así como con el público si fuese necesario. Además, también puede suponer una mejora de la empatía, el respeto mutuo, la tolerancia, la inclusión, la apreciación de las diferencias individuales, la escucha activa y la capacidad de adaptarse a diferentes situaciones.

3.1.3. Club de conversación

Cerrando la línea de los clubes que llevar a cabo en la biblioteca escolar, la existencia de un club de conversación para el alumnado es de vital importancia. Y ya no solo para el alumnado y el desarrollo de la asignatura de Primera Lengua Extranjera, sino también para la comunidad escolar en general.

Un club de conversación, y además la biblioteca escolar, facilita al alumnado un ambiente informal y relajado donde poder practicar y mejorar sus habilidades comunicativas en inglés. Al participar en debates y conversaciones con otros miembros, el alumnado ganará confianza en su propia capacidad de expresión y comprensión del idioma. A esto se le suma que una práctica regular de conversación en inglés ayudará al alumnado a desarrollar cierta fluidez y mejorar su pronunciación. La escucha continua del inglés ayudará a que el alumnado se familiarice con los diferentes acentos y estilos de habla de sus compañeros, lo que contribuirá a la comprensión auditiva y expresión oral. Por otro lado, también debemos tener en cuenta que en este tipo de clubes el alumnado se expone a nuevas palabras y expresiones que antes resultaban desconocidas. Esto les ayudará a enriquecer su vocabulario y utilizarlo posteriormente de manera adecuada en diferentes contextos.

Muchos exámenes de inglés evalúan tanto la comprensión auditiva como la expresión oral, así que la participación en un club de conversación podrá suponer una mejora en estas habilidades, lo que le será útil al alumnado para prepararse exámenes como el TOEFL o similares. Además, es una primera toma de contacto en práctica para futuras entrevistas de trabajo o acceso a universidades donde se requiera un buen dominio del inglés.

Un club de conversación también es un buen contexto y espacio para compartir experiencias y conocimientos culturales o de otra índole mientras se pone en práctica la lengua extranjera. El intercambio enriquece la comprensión y la apreciación por la diversidad, fomentando de nuevo la tolerancia y el respeto entre los participantes.



Al igual que los clubes anteriores, es un buen método de desarrollo de habilidades sociales, donde el alumnado aprende a escuchar y respetar opiniones, turnos de palabra y a colaborar para poder hacer posible una conversación fluida. Estas habilidades, nuevamente, son valiosas en cualquier ámbito de la vida y contribuyen al crecimiento personal de los estudiantes.

3.1.4. Exhibición de películas y/o series

La exhibición de estas películas puede ayudar a los estudiantes a mejorar su comprensión auditiva y familiarizarse con diferentes acentos y formas de hablar en la Primera Lengua Extranjera, ya que esta actividad proporciona una exposición real al lenguaje y refuerza lo que se ha aprendido en el aula.

Al facilitar al alumnado el poder disfrutar de narrativas visuales se les ayuda a que desarrollen habilidades de comprensión audiovisual, como la interpretación de imágenes, gestos, expresiones faciales, el tono de voz y otros elementos cinematográficos que enriquecerán la experiencia narrativa.

Esta exhibición en un lugar como la biblioteca escolar puede suponer que esto se convierta en un evento social dentro del centro, donde se reúnen estudiantes y personal

educativo. Esto favorece la creación de un ambiente comunitario donde los miembros puedan interactuar y compartir ideas sobre lo que se ha visto, teniendo como línea la historia y los temas que se han tratado en esta. Además de esta actividad, puede desarrollarse una post-actividad: creación de un debate sobre uno de los temas que se han tratado durante la película y/o serie. Sobre el tema a debatir, debería ser el alumnado el que elija sobre qué quiere hablar y por qué, favoreciendo así una mayor participación y motivación, pues no habrá sido un tema impuesto por el profesorado que, quizás, no resulte de interés para los estudiantes. Las películas y series a menudo presentan temas complejos y desafiantes, lo que puede generar debates significativos. El hecho de que los estudiantes puedan debatir, analizar y reflexionar sobre dichos temas fomenta el desarrollo del pensamiento crítico, la capacidad de análisis y la expresión de opiniones que sean fundamentadas.



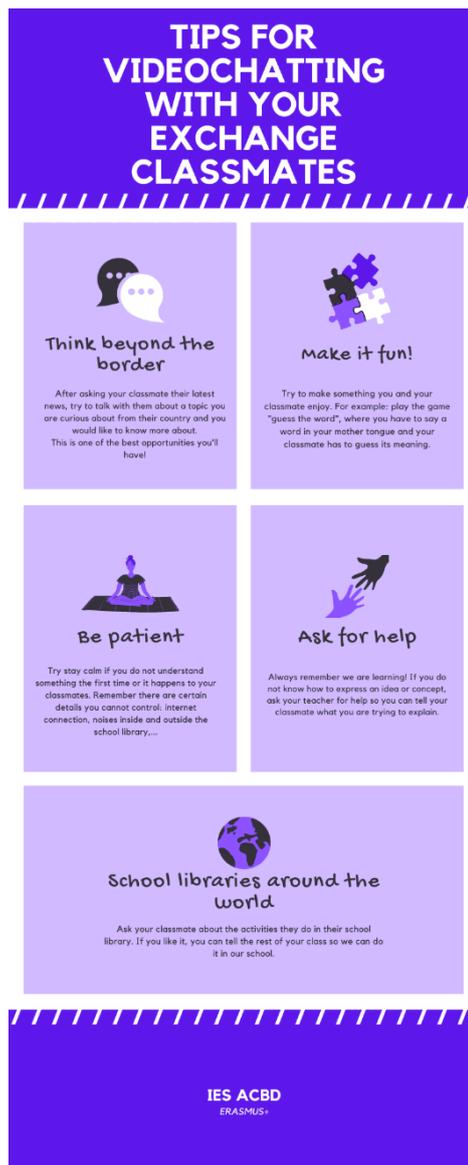
Por otro lado, la exhibición de películas y series de diferentes géneros y países puede introducir al alumnado en diversas culturas y perspectivas nada similares a las que ellos mismos poseen o ven a diario en su vida. Eso permitirá que amplíen su conocimiento y comprensión del mundo que les rodea, lo que promoverá la apreciación de la diversidad cultural y lingüística.

Además, esta actividad en la biblioteca escolar podrá atraer a ese alumnado que no es ávido lector, brindándole así una forma alternativa de acceso a historias que les resulten interesantes. Esto podrá despertar su interés por la narrativa y fomentar así la pasión por las historias, lo que podrá llevarlos a explorar más libros y materiales de la biblioteca de su centro escolar e, incluso, su municipio.

3.1.5. Intercambio cultural con estudiantes extranjeros

En caso de que el centro escolar cuente con programa ERASMUS+ o algún tipo de intercambio y/o beca para que el alumnado realice un período de tiempo, o un curso escolar, en un país extranjero, una de las actividades que podrían llevarse a cabo en la biblioteca escolar es la realización de videollamadas entre el alumnado que ha disfrutado de estas experiencias. La posibilidad de hacer estas videollamadas en la biblioteca escolar proporciona al alumnado un espacio más seguro y distendido.

Para empezar, el poder realizar estas videollamadas brinda la oportunidad de establecer de nuevo (o con anterioridad) una conexión directa con personas de diferentes culturas y países, ampliando así la perspectiva global y aprendiendo sobre otras culturas, de forma que se promovería una comprensión intercultural. Esto, además, facilitará un intercambio de experiencias y conocimientos, ya que, durante estas videollamadas, el alumnado podrá compartir experiencias y conocimientos sobre diferentes temas. Esto promoverá un intercambio enriquecedor de ideas, perspectivas y puntos de vista entre los participantes debido a que tanto el alumnado local como el extranjero podrá aprender sobre costumbres, tradiciones, sistemas educativos y otros aspectos de la vida en diferentes países.

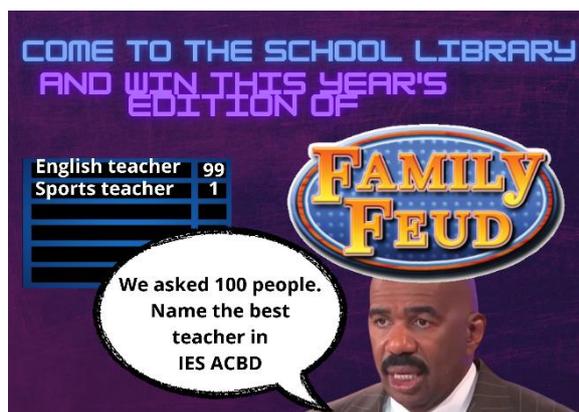


También se llevará a cabo un desarrollo de las habilidades de comunicación, así como de la empatía, lo que es cada vez más esencial en el mundo globalizado y multicultural en el que vivimos. Estas videollamadas fomentan el escuchar activamente, la formulación de preguntas, la expresión de diferentes ideas y el mostrar empatía hacia los demás. Además, al interactuar con alumnado internacional que ha podido participar en programas de intercambio, el alumnado puede inspirarse y motivarse para considerar la posibilidad de vivir una experiencia similar en el futuro, despertando su interés por viajar, explorar nuevas culturas y ampliar sus horizontes, así como esforzarse más en las asignaturas para poder optar a este tipo de oportunidades.

Finalmente, es obvia la puesta en práctica del inglés, por lo que el alumnado tendrá una nueva oportunidad de practicar y mejorar sus habilidades en el idioma extranjero en el que se comuniquen (lo que, por norma general, sería el inglés). Esta comunicación de forma directa y, además, en tiempo real —dejando a un lado las cartas, los emails, etc. que se proponían en décadas pasadas para que el alumnado pusiese en práctica este tipo de contactos—, permitirá al alumnado adquirir más confianza en su capacidad para utilizar el idioma, así como mayor fluidez.

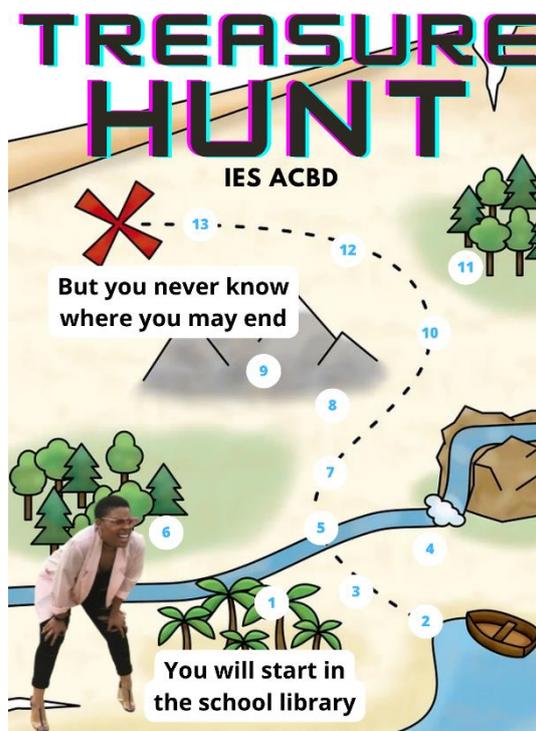
3.1.6. Realización de concursos

La biblioteca escolar puede ser un espacio que favorecerá la adquisición de ciertos conocimientos si se realizan de forma más dinámica y motivante para el alumnado, como por ejemplo en formato de varios concursos de distintas temáticas, donde incluso se puedan realizar actividades de índole transversal y colaborar con otras asignaturas, a la vez que se trabaja en inglés.



Desde los crucigramas y actividades en línea hasta concursos de vocabulario donde se adoptan diferentes formatos (siguiendo aquellos que el alumnado pueda ver en la televisión y redes sociales o creándolos el propio docente) o, por ejemplo, carreras de orientación.

En estas carreras de orientación, por ejemplo, se podría colaborar con la asignatura de Educación Física. El docente de Educación Física diseñaría el recorrido, alguna de las pruebas, así como los objetivos, competencias y contenidos que quiera tratar. El rol del docente de la asignatura de Primera Lengua Extranjera sería, por ejemplo, el de diseñar diferentes pistas en inglés que el alumnado deberá saber interpretar; de hecho, una alternativa que puede llevarse a cabo podría ser la de ordenar ciertas letras para formar una palabra, un término, una pista, etc.



La realización de actividades en las que colaboren más de una asignatura puede resultar motivante para el alumnado, pues no están solo trabajando una materia que, a lo mejor, no les resulta del todo atractiva, sino que podrán trabajar otra que quizás les parezca más fácil, atractiva o que, simplemente, prefieran antes que la Primera Lengua Extranjera.

3.1.7. Feria del idioma

Sin necesidad de realizar un día temático sobre el Reino Unido, Estados Unidos, Canadá o Australia, el alumnado puede investigar sobre aquellos países donde se hable el inglés como idioma oficial o cooficial. En este caso, se encargarían de hacer investigaciones sobre dichos países, pudiendo explorar así diferentes culturas y países para, posteriormente, realizar diferentes presentaciones a modo de vídeos, stands o incluso actividades interactivas.

El hecho de llevar a cabo una feria que tenga como protagonista el inglés no solo le brinda al alumnado la exposición al idioma, sino también la oportunidad de tener una práctica activa, desarrollar las habilidades de investigación y fomentar el trabajo colaborativo y en equipo. El hecho de exponer al alumnado a una feria de este tipo les invita a participar en diversas actividades que han sido creadas por sus propios compañeros, practicando así el idioma y fortaleciendo las habilidades de expresión oral e incluso escrita en inglés. Por otro lado, también tenemos el factor de que sean los responsables de la información que se va a mostrar y que deben buscar ellos. Es importante el hecho de que puedan elegir otros países que les resulten más atractivos por estar más relacionados con sus hobbies o gustos. Así, se fomenta con este tipo de actividades la búsqueda de información, la capacidad de presentar y la habilidad de comunicar de una forma efectiva.



Como el resto de las actividades que hemos visto hasta el momento, esta es otra estrategia para que el alumnado aprenda a trabajar en grupo de una manera efectiva y colaborativa. Organizar una feria requiere un gran trabajo por parte de todos los participantes: elegir sobre qué países van a investigar, la creación de los grupos, la planificación de los materiales y actividades que quieren preparar, la decoración que decidan hacer de cada stand o, en general, de la biblioteca escolar, etc. Todo esto promueve en gran medida el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y el desarrollo de las habilidades sociales, que son tan necesarias en las edades que se comprenden en la Educación Secundaria, tanto obligatoria como postobligatoria.

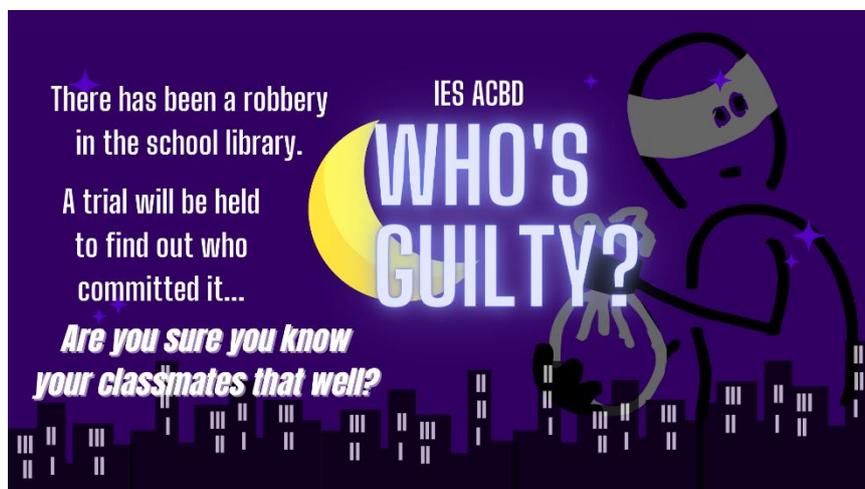
3.1.8. Juego de roles

Otra actividad a realizar puede ser la simulación de diferentes situaciones que el alumnado deba afrontar. La biblioteca escolar puede ser ese escenario paralelo a la tradicional aula donde llevar a cabo diferentes escenarios para que el alumnado adquiera más fluidez o pierda el miedo escénico. Las situaciones que llevar a cabo pueden ir desde

una entrevista de trabajo, pasando por estar en un restaurante o visitando una tienda, y terminando por desarrollar un juego de roles entre todas las clases que simule, por ejemplo, la temática del juego del Cluedo.

Al igual que el club de conversación, de teatro o incluso el intercambio con estudiantes extranjeros, esta actividad es otra oportunidad para que el alumnado practique el idioma, mejore su fluidez y desarrolle habilidades comunicativas. El juego de roles y la puesta en escena de diferentes situaciones (las cuales pueden y deberían sugerir el alumnado) proporciona un escenario contextualizado para el alumnado para la práctica del inglés, donde tienen la oportunidad de interactuar con otros compañeros y adaptarse a las diferentes respuestas que puedan darse. Además, el hecho de no seguir un guion o estructura predeterminada abre la puerta a conversaciones más fluidas y naturales, así como más cercanas al mundo real y a lo que el alumnado pueda encontrarse en la calle. El hecho de sumergirse en un rol concreto hará que se sientan más cómodos utilizando el idioma de manera espontánea, ganando confianza a la vez que fluidez en lo que se refiere a la expresión oral.

Este tipo de actividades también es una oportunidad para que el alumnado estimule su creatividad e imaginación, pues deberán inventar historias, diálogos, situaciones. Esto, a su vez, les permitirá ampliar su capacidad para resolver problemas de una forma innovadora. Por ejemplo, el hecho de desarrollar diferentes roles para llevar a cabo una dinámica parecida a la del juego del Cluedo podrá favorecer una mayor implicación del alumnado, que a su vez deberá diseñar preguntas concretas para encontrar al compañero que sea culpable o asuma el rol protagonista/a encontrar.



3.1.9. Taller de tecnología y programación

Aprender conceptos básicos de programación o la creación de proyectos utilizando herramientas educativas o lenguajes de programación sencillos puede ser otra alternativa de actividad que llevar a cabo en la biblioteca escolar.

Al permitir al alumnado utilizar sus propios dispositivos para participar en estos talleres, se garantiza un acceso seguro a la biblioteca escolar, así como un primer acercamiento al mundo de la programación. Estas actividades no solo buscan acercar al alumnado a la biblioteca del centro, sino también al inglés. Si la temática del taller les resulta de interés, se familiarizarán con el vocabulario y los diferentes conceptos que, posiblemente, se mencionan o se tratan en sus temas favoritos fuera del entorno escolar. Nuevamente, es otra forma de acercar el idioma a esa parte del alumnado que no lo considera atractivo o no ve la utilidad de este en su día a día.

Este tipo de actividades pueden fomentar, además de la competencia digital, el pensamiento lógico de los alumnos y la creatividad. Igualmente, el uso de la biblioteca escolar asegura que el alumnado realice estas actividades de forma responsable y guiada, quizás aumentando así la posibilidad de éxito de un taller de estas características.



En resumen, la biblioteca escolar se convierte en un escenario dinámico y enriquecedor para la enseñanza de la Primera Lengua Extranjera. Las actividades logran promover en este espacio la práctica activa del idioma, desarrollando habilidades comunicativas que son clave para una mejor integración del inglés en el contexto del día a día del alumnado, además del uso de la Biblioteca Escolar como una herramienta más en la enseñanza de la asignatura y la vida en el centro escolar.

A continuación, se presentarán de manera más extensa y detallada algunas de esas actividades, destacando el objetivo de la actividad, los cursos a los que va dirigida, el desarrollo de dicha actividad y los agrupamientos, las competencias clave que trata, competencias específicas⁶, y finalmente los criterios de evaluación, así como algunas propuestas de evaluación.

3.1.10 Creación y difusión de información

La participación del alumnado en la creación y difusión de la información de la biblioteca escolar en inglés tiene beneficios que cruzan la frontera de tener un mayor dominio del idioma. Estos beneficios contribuyen a que el alumnado desarrolle un crecimiento integral y se prepare para enfrentarse a un mundo cada vez más interconectado y multicultural. Por ello, la realización de dicha actividad a través de una Situación de Aprendizaje (S.A.) puede ser una estrategia perfecta; esta S.A. podría llamarse *Building Bridges: From Nothing to Our School Library*.

El objetivo de esta actividad es promover la responsabilidad e integración del alumnado en lo que es el funcionamiento del centro y la biblioteca escolar, así como la puesta en marcha de esta al principio del año académico. La intervención del alumnado en este tipo de tareas abre la puerta a que asuman roles activos y responsabilidades concretas en su comunidad educativa, desarrollando un sentido de pertenencia y compromiso hacia la biblioteca escolar y el centro. A través de tareas que van desde la organización de los materiales hasta la promoción de la biblioteca escolar en el centro, el alumnado desarrolla habilidades de liderazgo, toma de decisiones



⁶ Tanto las competencias clave como específicas hacen referencia a los criterios establecidos por la Ley Orgánica por la que se Modifica la Ley Orgánica de Educación (LOMLOE) en el currículo de Lengua Extranjera en la Comunidad Autónoma de Canarias.

y trabajo en equipo. La experiencia no es que solo desarrolle su responsabilidad individual, sino también la colectiva. Además, al sentirse parte del funcionamiento y éxito que este espacio del centro tenga, el alumnado se involucrará activamente en su aprendizaje y futuras actividades, convirtiéndose así en agentes de cambio dentro del centro escolar.

Con esta actividad conseguimos beneficios en el alumnado y en la enseñanza de la lengua inglesa por la mejora de las habilidades lingüísticas, ya que la creación y difusión de información está relacionada no solo con la escritura, sino también con la lectura, comprensión y expresión orales en inglés. También les permite ampliar el vocabulario y conocimiento cultural, pues se ven expuestos a nuevos términos, conceptos, ideas y formatos con los que no habían tenido contacto anteriormente; de la misma forma, también influye el hecho de estar en contacto con diferentes aspectos de la cultura anglosajona. Además, también se estimula la autonomía y creatividad, pues esta creación y difusión de información se puede dar en diferentes formatos, como exposiciones, la creación de carteles o diferentes presentaciones usando, por ejemplo, Canva.com. Por último, también entra en juego el sentido de la autoconfianza y la autoestima: esta actividad es una oportunidad de superar el desafío que supone esta tarea en la primera lengua extranjera, por lo que la adquisición de nuevas habilidades y la realización del trabajo de forma exitosa supone un fortalecimiento de estos factores, lo que influirá positivamente en el desarrollo personal y académico del alumnado, más allá de lo que al inglés se refiere.

Para que esta actividad tenga éxito, deberán ser partícipes todos los grupos del centro, encargándose así de diferentes tareas y áreas dentro de la biblioteca escolar y el tipo de difusión que el alumnado decida efectuar. Todo esto realizará a lo largo de las 3 primeras semanas del curso escolar (12 sesiones).

En la primera sesión, se deberá presentar al alumnado la importancia de la biblioteca escolar de su centro, así como su función para el fomento del aprendizaje en la asignatura de inglés. Además, también se les explicarán los objetivos de la actividad y cómo contribuirá al desarrollo de diferentes habilidades, incluyendo las que están relacionadas con el ámbito lingüístico. Esta sesión tendrá como principal objetivo establecer las bases para que el alumnado empiece a sentirse parte del desarrollo del centro escolar y la asignatura de inglés; además, también deberá clarificarse que la figura

del docente siempre estará presente para actuar de guía durante el desarrollo de la S.A., así como para prestar la ayuda necesaria que el alumnado requiera.

En esta primera sesión, también se realizará por cursos una asamblea para la puesta en común de las ideas que el alumnado tenga y quiera realizar en la biblioteca escolar. Por un lado, estarán los temas a tratar obligatoriamente: normas, uso de la biblioteca escolar, organización, fondos y novedades. Por otro, aquellos que quiera crear el alumnado: carteles informativos, promocionales, uso de las redes sociales del centro para la promoción, etc.

En las siguientes 6 sesiones (sesiones 2-7), se dividirá al alumnado por grupos de entre 3 y 4 personas, asignándoles los diferentes temas que se hayan tratado y que ellos hayan elegido, así como el formato en el que quieran llevarlo a cabo. Una vez hecho esto, cada grupo investigará y recopilará la información: por ejemplo, aquellos que se hayan decantado por los fondos de la biblioteca escolar podrán crear una lista de recursos disponibles, descripciones de algunas obras, revistas o películas, hacer reseñas y/o recomendaciones, etc. Para esto, se les facilitarán las fuentes en inglés que deben usar para obtener una información que sea precisa y relevante para la función que realicen y que, con ayuda del docente, adaptarán para que la mayoría del alumnado del centro pueda entenderla. En este momento entrará en juego la capacidad creativa del alumnado, pues también podrán crear la información en diferentes formatos para que esto tenga mayor éxito. En la última sesión (7 sesión de la S.A.), se hará una puesta en común entre los grupos para compartir ideas y, entre todos, corregir posibles errores o compartir posibles mejoras.

Las siguientes 4 sesiones (sesiones 8-11) estarán centradas en la creación del material que el alumnado haya decidido diseñar. Para esto, el alumnado deberá utilizar la información que ha recopilado en inglés, creando posteriormente carteles, folletos, presentaciones, vídeos, etc. Cada grupo se encargará de diseñar y producir su material. Durante estas sesiones, el alumnado tendrá que aplicar sus conocimientos y habilidades de escritura en inglés, usando un lenguaje claro y, en ciertos formatos, persuasivo para destacar, por ejemplo, los beneficios del uso de la biblioteca, alguno de sus fondos, etc.

La última sesión (sesión 12) será para exponer los recursos que han creado, haciendo una breve presentación para presentar lo que han hecho y responder las preguntas de sus compañeros si las hubiese. Posteriormente, se procederá a distribuir los

diferentes contenidos que así lo requieran tanto por el centro como por redes sociales o la propia página del centro escolar.

En lo que se refiere a las Competencias Clave, la S.A. *Building Bridges: From Nothing to Our School Library* contribuye a las siguientes:

- Competencia en comunicación lingüística (CCL): el alumnado deberá manejarse tanto de forma oral como escrita, adaptándose a los diferentes ámbitos y contextos de los materiales que creen. Además, también tiene que tratar con la búsqueda y gestión de la información.
- Competencia plurilingüe (CP): el alumnado deberá manejar distintas lenguas de una forma apropiada al contexto y formato que desarrollen para responder las necesidades comunicativas de los materiales que creen de una forma apropiada.
- Competencia matemática y competencia en ciencia, tecnología e ingeniería (STEM): el alumnado deberá extraer conclusiones, así como inferir o completar significados para crear los materiales y la información de una forma lógica y efectiva.
- Competencia digital (CD): además de la búsqueda de la información, también se crearán diferentes entornos virtuales de aprendizaje en diferentes formatos y ámbitos para los distintos temas que el alumnado deberá tratar.
- Competencia emprendedora (CE): el alumnado deberá establecer metas realistas para que los materiales que deseen crear salgan en un plazo establecido y de forma adecuada, demostrando así la implicación y liderazgo que la tarea requiere.

Por otro lado, si hablamos de las Competencias Específicas:

- Competencia específica de comprensión (C1): el alumnado deberá entender e interpretar textos para extraer el sentido general y los detalles más relevantes, pudiéndolo adaptar posteriormente al material que ellos mismos vayan a crear.
- Competencia específica de producción (C2): el alumnado deberá, de forma oral y escrita, producir textos de forma creativa, con coherencia y adecuación a sus materiales y al formato de estos.
- Competencia específica de interacción (C3): el alumnado deberá construir discurso entre ellos para llegar a conclusiones sobre lo que quieren hacer y cómo hacerlo.

- Competencia específica de mediación (C4): el alumnado deberá reformular información para expresarla de forma que se adecue a sus materiales y a la presentación posterior donde se explica lo que han llevado a cabo.

La evaluación de la S.A. se llevará a cabo a través de observación directa, retroalimentación, la evaluación del material que el alumnado diseñe y la presentación oral final. El docente irá observando durante el desarrollo de la S.A. la participación de cada estudiante tanto en la investigación para el contenido, como en la creación de material y presentación. Además, también se tendrá en cuenta la forma en la que el alumnado considera las diferentes anotaciones que el docente vaya dando sobre, por ejemplo, calidad de trabajo, uso del inglés y la forma en la que el grupo está colaborando. Por otro lado, ya que el material que creen será considerado como la tarea final, este será evaluado en función de calidad y efectividad, teniendo en cuenta, además del uso del inglés, criterios como la claridad de la información o el diseño de los materiales. Finalmente, en lo que se refiere a la presentación oral, se evaluará la capacidad del alumnado para presentar el trabajo que han realizado en inglés, comunicándose de forma efectiva y respondiendo las preguntas tanto del docente como del resto del alumnado.

Sería beneficioso que el alumnado, además, realizase su propia autoevaluación. Deberían hacerlo de forma reflexiva, siendo conscientes de cómo han trabajado durante el desarrollo de la S.A. Además, si se considera oportuno por parte del docente, también puede implementarse una coevaluación entre compañeros, tratando criterios como pueden ser la participación, la contribución o el compromiso con el resto del grupo.

Los criterios de evaluación para la S.A. variarán según el curso que se esté evaluando, así como las competencias que se decidan evaluar en cada uno. Una propuesta de criterios, si tomamos como ejemplo los cursos de 3º y 4º de la ESO, podría ser lo que respecta a las **competencias C1 y C2**.

Así, en 3º de la ESO, en la competencia específica de comprensión (C1) tendríamos los criterios de evaluación 1.1. y 1.3.:

1.1. Seleccionar información pertinente, analizar y extraer el sentido global y la información específica y explícita, e interpretar y valorar el contenido y los rasgos discursivos de textos orales sencillos, sobre temas cotidianos, de relevancia personal o de interés público próximos a su experiencia, expresados de forma clara a través de diversos soportes, utilizando con fluidez y adecuación una o más

lenguas además de las familiares con el fin de construir conocimiento y responder a necesidades comunicativas concretas.

1.3. Aplicar de manera progresivamente autónoma los conocimientos y las estrategias más adecuadas a cada situación comunicativa para comprender el sentido general, la información esencial y los detalles más relevantes de los textos, inferir significados e interpretar elementos no verbales, así como realizar búsquedas para seleccionar y gestionar información veraz y enriquecer su repertorio lingüístico individual.

El alumnado, entre las sesiones 2 y 7 tendrá como trabajo esa búsqueda de información, la cual deberá ser significativa y de calidad para diseñar el material final que deben realizar. En caso de que dicho material pueda ser un resumen de un libro, deberán ser específicos, como menciona el criterio de evaluación. Igualmente, deberán ir a aquellos detalles más destacados, buscando una información precisa y relevante que sirva de ayuda a la persona que lea el material creado.

Por otro lado, en lo que se refiere a la competencia específica de producción (C2), podríamos tomar como criterio de evaluación el 2.3.:

2.3. Seleccionar, organizar y aplicar conocimientos y estrategias en la elaboración de textos coherentes, cohesionados y adecuados a las intenciones comunicativas, las características contextuales, los aspectos socioculturales y la tipología textual, haciendo uso de su repertorio lingüístico y usando los recursos físicos o digitales más adecuados en función de la tarea y de las necesidades de la audiencia o del lector potencial a quien se dirige el texto, para planificar, producir, revisar y cooperar, así como para seguir progresando en el proceso de aprendizaje.

La información que recopilen deberá ser estructurada y elaborada de forma coherente, no solo en el uso del inglés, sino también teniendo en cuenta el formato al que va a ir dirigido y el público.

En el 4º de la ESO podríamos cambiar uno de estos criterios, dándole más importancia así, por ejemplo, a la presentación final que el alumnado debe hacer. De esta forma, seguiríamos teniendo como competencia específica a evaluar la competencia específica de producción, pero en esta ocasión, centrándonos en el criterio de evaluación 2.1.:

2.1. Elaborar y expresar oralmente textos sencillos, estructurados, comprensibles, coherentes y adecuados a la situación comunicativa que versen sobre asuntos cotidianos y sean de relevancia personal o de interés público próximos a la experiencia del alumnado, empleando diferentes soportes, y haciéndolo de forma creativa y mostrando empatía y aprecio por las producciones ajenas, con el fin de responder a propósitos comunicativos concretos.

El alumnado deberá ser capaz de expresar sus ideas y hacer entender al resto de sus compañeros por qué ha hecho el material que ha entregado de la forma que lo ha hecho. Para ello, deberá realizar una presentación que siga una estructura adecuada y en la que se dé la información necesaria. Asimismo, deberá mostrar respeto y madurez respecto a las presentaciones de la otra parte del alumnado.

Este tipo de S.A. ayuda a que el alumnado desarrolle sus habilidades de escritura, investigación y trabajo en equipo, así como la colaboración y la solvencia en la creación de contenidos. Hacerles responsables de este tipo de recursos dentro de su propio centro escolar es muy importante, además de que les acerca de forma efectiva a la biblioteca escolar y empiezan a romper así esas concepciones antiguas que se tenían sobre el uso y funciones de esta.

3.1.11 Ambientación: diseño de actividades

Los beneficios de que el alumnado utilice la biblioteca escolar como espacio para realizar diferentes actividades y crear un ambiente acorde a estas supone otra estrategia para acercar la biblioteca escolar a la comunidad educativa y a la enseñanza de cualquier asignatura a cualquier nivel académico. En este caso tomaremos como ejemplo la festividad de Halloween, pero en intentaremos acercar la cultura canaria a la inglesa. Lo que se pretende con esta propuesta es que el alumnado use la biblioteca escolar para desarrollar actividades como puede ser la puesta en escena de pequeñas obras de teatro que tengan temática terrorífica.

Lo que se pretende con esta situación de aprendizaje es que el alumnado experimente un acercamiento a otras culturas de diferente forma, siendo una de ella la celebración de actividades con motivo de distintas festividades, ya no solo canarias o inglesas, sino que provengan de otras sociedades que resulten de interés al alumnado. Con

el ejemplo que hemos mencionado anteriormente, la S.A. *Are you seeing that thing too?* se intentará llevar a cabo este acercamiento durante 10 sesiones, tomando como curso en la que aplicarla 4º de la ESO.



La primera sesión deberá ser para la presentación de Halloween de forma previa a la actividad. En esta sesión se puede preguntar al alumnado qué saben sobre la festividad, pedirles que hagan comparaciones entre la celebración en Reino Unido y Canarias u otro país que celebre esta festividad. Una vez se cubra este tema, se pasará a hablar de aquellas historias de terror que conozcan de las Islas Canarias (el Barranco de las Peras en Tenerife, el alma de Tacande en La Palma, o la casa del diablo en Gran Canaria).

Durante la segunda sesión se les entregarán algunas de estas historias de miedo: canarias, inglesas e incluso proveniente de algún país asiático. Para esto, se dividirá la clase en grupos de entre 3 y 4 personas para que lean todas las historias que se les faciliten. Una vez todos los grupos las lean, deberán hacer una puesta en común sobre qué les ha parecido, qué partes les han gustado más o qué elementos consideran que les han dado más miedo.

En la tercera, cuarta y quinta sesión será el alumnado quien deba crear una historia de miedo mezclando esos elementos que han llamado su atención de las historias que han leído en la sesión anterior. El único requisito es que las historias estén ambientadas en Canarias, teniendo una localización cercana a ellos o que les resulte familiar. Durante

estas sesiones el docente ayudará a que se redacten de la forma lógica, adecuada y con coherencia.

Posteriormente, durante la sexta, séptima y octava sesión deberán adaptar dichas historias al formato de obra de teatro, pues la tarea final será hacer una representación de las historias de miedo que ha creado para sus compañeros el día de Halloween. La idea es que todo el grupo colabore para que la historia se adapte lo mejor posible al formato de una representación teatral. De nuevo, el docente deberá cerciorarse de que todos los componentes de cada grupo participan por igual y pueden realizar un contenido de calidad, colaborando todos los miembros y haciendo un buen trabajo en equipo.

Las dos últimas sesiones (9 y 10) estarán destinadas la primera a hacer breves ensayos de las pequeñas representaciones que han creado, pudiendo así el docente ayudar a mejorar y, si fuese necesario, corregir algún error. La última sesión será la puesta en escena para el resto de los compañeros, haciéndolo en la biblioteca escolar en el día que se trate la festividad de Halloween en el centro. En esta actividad sería muy interesante trabajar con otra asignatura como Educación Plástica, Visual y Audiovisual, pues si esto sucediese tendríamos una mejor ambientación de la biblioteca escolar: ya no solo sería el lugar para, durante la fecha de Halloween, contar historias de miedo a los compañeros, sino que además se podrían realizar algunos decorados que poner durante estas fechas para crear una atmósfera acorde.

Si prestamos atención a las Competencias Clave que trata esta actividad, podemos encontrar las siguientes:

- Competencia plurilingüe (CP): el alumnado valorará otras lenguas, como es el inglés, acercándose a ella a través del diálogo que se establece entre la cultura canaria y aquella de la que extraigan los elementos que les resulten atractivos para crear la historia.
- Competencia en conciencia y expresión culturales (CCEC): el alumnado tendrá que crear, de una forma creativa y atractiva, una representación teatral. Esta facilitará el intercambio social, artístico y cultural, de nuevo, entre la cultura canaria y aquellas con las que hayan relacionado su historia.

En lo que respecta a las Competencias Específicas de la asignatura de Primera Lengua Extranjera, en este caso está casi íntegramente relacionada con la competencia específica de producción:

- Competencia específica de producción (C2): el alumnado deberá producir tanto texto escrito como oral para la creación de la historia, su adaptación a representación teatral y, posteriormente, la puesta en escena de esta.

Los métodos de evaluación a tener en cuenta en esta S.A. son los siguientes: observación directa del trabajo que realiza el alumnado durante todas las sesiones anteriores a la puesta en escena de la representación de la obra; por otro lado, respecto al material que el alumnado cree, podrán tenerse en cuenta los siguientes criterios: la historia sigue una estructura ordenada en párrafos que facilita su lectura, se sigue un orden lógico, la historia cuenta con un lugar en Canarias, un personaje y un nudo para el desarrollo de esta, se usan las funciones lingüísticas que se hayan explicado durante la S.A., la historia contiene elementos que den miedo y sean acordes a la temática del proyecto, el correcto o incorrecto uso del vocabulario, etc.; finalmente, en lo que se refiere a la puesta en escena en la representación teatral, se puede tener en cuenta la fluidez (si el grupo para demasiadas veces o se desenvuelve de manera correcta), la originalidad, que la extensión de la obra sea adecuada, etc.

Ya que la S.A., como hemos mencionado, está estrechamente relacionada con la competencia específica de producción (C2), se podrán tener en cuenta los siguientes criterios de evaluación:

2.2. Redactar y difundir textos propios de extensión media sobre asuntos cotidianos, de relevancia personal o de interés público próximos a la experiencia del alumnado, haciéndolo con aceptable claridad, coherencia, cohesión, corrección y adecuación a la situación comunicativa propuesta, a la tipología textual y a las herramientas analógicas y digitales utilizadas, empleando creatividad, mostrando empatía y aprecio por las producciones ajenas, respetando a la propiedad intelectual y evitando el plagio, con el fin de responder a propósitos comunicativos concretos.

El alumnado debe crear la historia de terror, siguiendo las pautas que se le han dado y haciéndolo de una forma clara, coherente, correcta y adecuada a la festividad que se está tratando en ese momento en el aula.

2.1. Elaborar y expresar oralmente textos sencillos, estructurados, comprensibles, coherentes y adecuados a la situación comunicativa que versen sobre asuntos cotidianos y sean de relevancia personal o de interés público próximos a la

experiencia del alumnado, empleando diferentes soportes, y haciéndolo de forma creativa y mostrando empatía y aprecio por las producciones ajenas, con el fin de responder a propósitos comunicativos concretos.

En lo referente a la tarea final, el alumnado, de forma correcta, deberá hacer la representación teatral que han creado ellos mismos y que enseñaran al resto de la comunidad educativa.

2.3. Seleccionar, organizar y aplicar conocimientos y estrategias en la elaboración de textos coherentes, cohesionados y adecuados a las intenciones comunicativas, las características contextuales, los aspectos socioculturales y la tipología textual, haciendo uso de su repertorio lingüístico y usando los recursos físicos o digitales más adecuados en función de la tarea y de las necesidades de la audiencia o del lector o lectora potencial a quien se dirige el texto, para planificar, producir, revisar y seguir progresando en el proceso de aprendizaje.

Cogiendo la historia que han creado en un principio, deberán organizar la información que tienen, de forma que puedan diseñar una obra de teatro clara y coherente, y que trate lo mismo que la historia de miedo inicial.

La ambientación de la biblioteca escolar para celebrar este tipo de festividades y la puesta en marcha de actividades como la representación de historias de terror es, nuevamente, una estrategia para acercar la biblioteca del centro al alumnado. En algunos casos, incluso, quizás alguna parte del alumnado pueda interesarse por si el centro cuenta con historias relacionadas con el género de terror en la biblioteca, acercándose así a la lectura y los recursos con los que cuente el centro escolar.

El hecho de llevar a cabo la actividad en la biblioteca escolar es porque esta ofrece un ambiente acogedor, pudiendo potenciar así la creatividad de ese alumnado que no se encuentra tan afin a la asignatura de inglés en el aula. Además, al utilizar la biblioteca escolar como lugar para la representación, se promueve a su vez el aprovechamiento de todos los espacios del centro educativo como recurso disponible. Asimismo, la biblioteca escolar pasa a convertirse en un lugar de encuentro y disfrute tanto para el alumnado como para docentes y, en caso de así permitirse por parte del centro, familias.

En conclusión, la elección de la biblioteca escolar como escenario de ambientación y creación de actividades proporciona al alumnado una experiencia integral

y enriquecedora, combinando arte, literatura, creatividad y fortaleciendo así el desarrollo personal de estos, fomentando la participación y colaboración en un ambiente que es, de forma evidente, culturalmente enriquecedor.

3.1.12. Creación y adaptación de recursos

El hecho de llevar a cabo una Situación de Aprendizaje que tenga que ver con la creación y adaptación de recursos de la biblioteca escolar y el centro podrá tener un gran impacto en la conciencia del alumnado, pues estos se darán cuenta de la importancia de tener una biblioteca escolar adaptada no solo a los diversos cursos, sino también a los diferentes gustos de cada persona. Esto, además, les hará ver desde otra perspectiva su proceso de aprendizaje y la importancia de que promuevan una mejora de los recursos que tienen a su alcance en el entorno educativo.

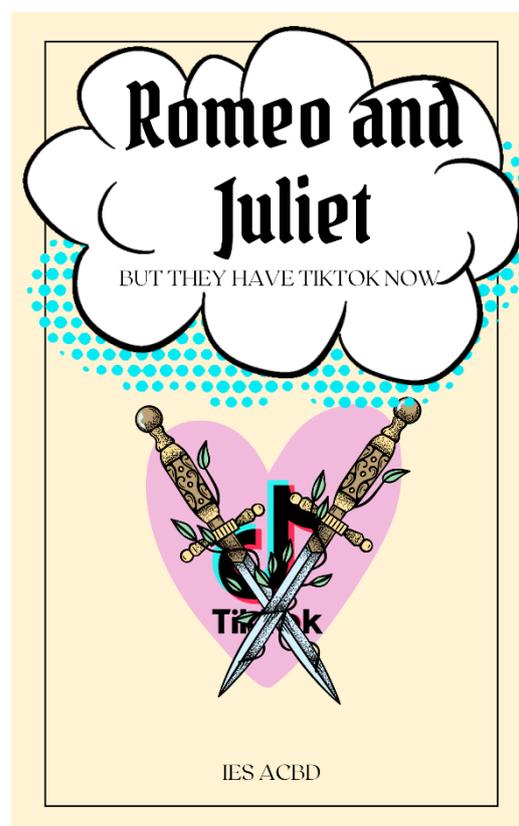
El objetivo de una S.A. de estas características es implicar al alumnado en la creación y adaptación de contenidos para conseguir tener un fondo en la biblioteca escolar que sea más amplio y rico. Para ello, se adaptarán algunas obras y recursos en forma de libros digitales en diferentes formatos (cómic, prosa, poesía, teatro, etc.) o incluso vídeos. Así, pasaremos a detallar una Situación de Aprendizaje dirigida al alumnado de 3º y 4º de la ESO, bajo el título de *The Founding Library(cre)ators* y que tendrá de duración 14 sesiones.

En la primera sesión, tendremos que explicarle al alumnado de qué trata el proyecto que vamos a llevar a cabo, al igual que por qué es importante tanto para la comunidad educativa como para la asignatura de Primera Lengua Extranjera ponerlo en marcha. En esta misma sesión, se preguntará a los cursos que van a llevar a cabo la Situación de Aprendizaje qué les gustaría ver en la biblioteca escolar, al igual que en qué modo y forma. Después de esta pequeña asamblea, se destinará el resto de la sesión a diseñar una encuesta que se le pasará al alumnado del centro escolar, pues también habrá que tener en cuenta la opinión de estos para saber tanto los recursos como el formato que quieren tener al alcance.

La segunda sesión de la S.A. será para analizar los resultados de la encuesta y sacar una conclusión de lo que se va a hacer. De esta forma, se pasará posteriormente a dividir los cursos en grupos de entre 3 y 5 personas; el número de integrantes dependerá

de la densidad de la obra o recurso que quieran crear o adaptar. Una vez hecho esto, se procederá a hacer una búsqueda en la biblioteca escolar de aquellos medios que se quieran trabajar. El hecho de tener que desarrollar esta actividad en forma de Situación de Aprendizaje nos obliga a solo disponer de un número determinado de sesiones en las que llevarla a cabo (siempre teniendo una visión realista sobre la programación anual y el desarrollo de la asignatura durante el curso), por lo que el propio docente ya debería proponer una serie de obras que adaptar. Por ejemplo: adaptar la obra de Shakespeare, *Romeo y Julieta*, al siglo XXI y hacerlo en formato de cómic; hacer una obra de teatro sobre *El Gato Negro* de Edgar Allan Poe (la cual podrá ser interpretada a final de curso o en algún festival del centro por otros alumnos); crear una poesía a modo de resumen sobre una obra y que esta actúe a modo de sinopsis.

Posteriormente, entre la tercera y la octava sesión, se empezará a trabajar con la información que quieran crear o adaptar para tener en la plataforma digital de la biblioteca escolar. El hecho de hacerlo de forma digital responde a dos razones: la falta de recursos y presupuesto en los centros escolares para poder crear libros, por muy simples que sean; por otro lado, se da la oportunidad al alumnado de que exploren otras herramientas en Internet que les puedan ser de ayuda no solo para el desarrollo de esta S.A., sino para proyectos y actividades que deban desarrollar durante otros cursos.



Durante estas sesiones, el alumnado deberá leer, redactar, resumir y trabajar con las obras que hayan decidido. Por ejemplo, siguiendo con la línea de hacer una adaptación en cómic y a nuestros tiempos de *Romeo y Julieta*, el alumnado podría dividirse para que cada integrante lea un acto —en este caso, se precisaría de la ayuda del docente o una adaptación previa de la obra escrita por el docente, pues hablamos de una obra muy antigua y con un inglés difícil de entender tanto para alumnado de 3º como de 4º de la ESO—; una vez se hayan leído los actos, deberán hacerle un resumen al resto del grupo, haciendo una puesta en común de lo que pasa en la historia para ver qué aspectos quieren

mantener y cuales quieren cambiar (por ejemplo: que el final de la obra no sea que los protagonistas mueran, sino que se bloqueen en alguna red social); el siguiente paso podría ser crear la estructura del cómic, detallando los aspectos que quieren destacar, donde quieren poner los giros de argumento, qué personajes quieren que sobresalgan por encima de otros, etc.

Aunque la historia de Romeo y Julieta pueda parecer demasiado antigua o poco atractiva para el alumnado, el hecho de que sean ellos mismos quienes elijan el formato en el que quieren hacerlo y cómo quieren hacerlo puede convertirse en un incentivo para que se acerquen a los clásicos; esto último ya no es para que se lean todas las obras de los grandes autores de la literatura inglesa, sino para que, por el contrario, busquen ellos mismos adaptaciones o formatos más atractivos que les acerquen a la lectura.

Durante las siguientes 4 sesiones (8-12), deberán crear los materiales de forma digital, buscando la herramienta que mejor les venga para el desarrollo de su creación o adaptación. A lo largo de estas sesiones trabajarán la escritura, estando en constante contacto con el uso del inglés y su correcto empleo dependiendo de qué quieran hacer, así como la creatividad y la expresión visual. En este proceso, sería de gran interés trabajar con alguna otra asignatura, como puede ser Educación Plástica, Visual y Audiovisual; esto ya no es solo para que otras asignaturas también se vean beneficiadas de esta dinamización de la biblioteca escolar, sino para que el alumnado pueda desarrollar, por ejemplo, una portada para su creación o adaptación, trabajando así otras competencias y criterios que son más afines a otras asignaturas.

Todo este proceso será supervisado por el docente, que propondrá mejoras o ayudará al alumnado a perfeccionar ciertos aspectos, expresiones, vocabulario, etc.

Las dos últimas sesiones (13 y 14) estarán destinadas a la presentación de los recursos creados y adaptados (presentación de la tarea final) tanto al docente como al resto de la comunidad educativa, haciendo así una función de promoción de la biblioteca escolar y los recursos digitales que se han creado durante la Situación de Aprendizaje.

En lo que se refiere a Competencias Clave, la S.A. *The Founding Library(cre)ators* contribuye a las siguientes:

- Competencia en comunicación lingüística (CCL): en esta S.A. el alumnado deberá valerse para la adaptación de la lengua extranjera tanto al contenido que creen

desde 0 como aquel que adapten. De igual forma, el alumnado también podrá desarrollar aquellas habilidades en lo relativo a la búsqueda y gestión de la información, transformando la misma no en conocimiento, sino en nuevos recursos.

- Competencia plurilingüe (CP): tras la S.A. el alumnado tendrá un mejor manejo tanto de las distintas lenguas —materna (en este caso el español) y el inglés—, como del uso de estas para poder responder de forma adecuada a las necesidades comunicativas a la que deberá adaptar el inglés.
- Competencia digital (CD): al crear los recursos que ellos deseen en formato digital, no están en contacto simplemente con el manejo de herramientas digitales, sino que se promueve que sean solventes y además pasan por un proceso de alfabetización digital, usando herramientas que hasta entonces habían estado fuera de su alcance.
- Competencia personal, social y de aprender a aprender (CPSAA): serán capaces de reflexionar sobre el uso que se debe hacer con la lengua, realizando una constante autoevaluación del uso del inglés y el formato que deben proporcionarle. Todo esto trabajando en equipo y desarrollando habilidades de trabajo colaborativo.
- Competencia en conciencia y expresión culturales (CCEC): con la puesta en marcha de esta S.A., el alumnado se acerca a una parte cultural distinta a aquella que están acostumbrados, desarrollando interés y aprecio porque ellos mismos están contribuyendo a la creación de nuevos recursos que están relacionados con esta cultura.

Por otro lado, si hablamos de las Competencias Específicas:

- Competencia específica de comprensión (C1): en esta S.A. la comprensión e interpretación de textos escritos es fundamental. El alumnado deberá entender e interpretar los textos con los que va a trabajar, extrayendo los que consideren como detalles más relevantes para cumplir los objetivos del proyecto.
- Competencia específica de producción (C2): en este caso, el alumnado tendrá una mayor carga en lo que se refiere a expresión escrita, pero también tendrán que producir expresiones orales adecuadas para la presentación y promoción del contenido creado para la biblioteca escolar.

- Competencia específica de mediación (C4): el alumnado deberá comprender los textos para, posteriormente, reformularlos de forma estratégica para que se creen recursos exitosos dentro de la biblioteca escolar.
- Competencia específica de plurilingüismo (C5): a través del trabajo con el uso del inglés en diferentes formatos, el alumnado podrá profundizar sobre el uso de la lengua, estableciendo conexiones y comparando conceptos y estructuras con su lengua materna.
- Competencia específica intercultural (C6): el alumnado, con el trabajo con las diferentes obras y posteriormente sus diferentes formatos, experimentará la diversidad lingüística, cultural y artística de una sociedad diferente a la suya.

La evaluación es diversa: observación directa, retroalimentación, evaluación del material (uso del inglés y la adaptación correcta al formato que haya decidido el alumnado) y el trabajo que haya desarrollado el grupo. Aunque el mayor peso de la nota final cayese en el material creado, también hay que tener en cuenta diferentes aspectos que han sucedido a lo largo de la S.A. La observación directa nos puede servir para ver cómo ha sido la colaboración entre los diferentes miembros de cada grupo, así como la implicación y dedicación de cada alumno. Por otro lado, también tenemos la forma en la que cada grupo haya adaptado las anotaciones que se les ha ido dando sobre el trabajo y cómo hayan modificado o corregido los recursos con los que trabajaban entre la octava y decimosegunda sesión.

Como hemos nombrado, para el material creado deberemos realizar una rúbrica que se adapte a cada formato de trabajo que haya seguido el alumnado. Es decir, no podremos utilizar la misma rúbrica para la creación de un cómic que para un vídeo o poesía. Sin embargo, habrá algunos elementos comunes como el uso del inglés, la extensión del contenido (si es muy denso y se va por las ramas o si se puede leer con fluidez) o la coherencia y cohesión.

Si tomamos como ejemplo el grupo de 4º de la ESO, uno de los criterios de evaluación que se podría tener en cuenta es el 4.2.:

4.2. Aplicar estrategias que ayuden a crear puentes, faciliten la comunicación y sirvan para explicar y simplificar textos, conceptos y mensajes y que sean adecuadas a las intenciones comunicativas, las características contextuales y la tipología textual, haciendo uso de su repertorio lingüístico y una buena gestión

emocional, así como empleando recursos y apoyos físicos o digitales en función de las necesidades de cada momento, con la finalidad de explicar y simplificar textos, conceptos y mensajes.

En este caso, el alumnado ha debido simplificar un texto (cogeremos el ejemplo de Romeo y Julieta) para poder adaptarlo a un nuevo formato (en este caso sería el cómic). Al hacerlo, han debido tener una buena gestión del uso del inglés y su vocabulario para poder crear el recurso y convertirlo en accesible a la mayoría de gente posible.

Este tipo de Situación de Aprendizaje coopera para que la biblioteca escolar tenga una mayor variedad de recursos, aunque, en este caso, sea digitalmente. Además, el alumnado verá la biblioteca escolar fuera de los límites que la ha conocido anteriormente, acercándose a ella a través de una asignatura y unas actividades que resultan más dinámicas y que rompen con la monotonía de la tradicional aula. Por otro lado, esta práctica del idioma más activa y con la completa participación del alumnado, favorecerá la mayor responsabilidad de estos en comparación con la que pueden sentir realizando ejercicios del libro de inglés.

Nuevamente, se presenta la biblioteca escolar como un espacio no ajeno a la asignatura, sino como un beneficio tanto para docentes como para alumnado.

3.1.12.1. Booktrailer

Esta actividad de creación de recursos para la biblioteca escolar podría contar con una segunda parte, ahora enfocada a los cursos que no han participado en la producción y adaptación de nuevos fondos: 1º y 2º de la ESO. En este caso, se incluirá a la otra sección del alumnado en la actividad para que también puedan sentirse parte de la biblioteca escolar y la comunidad educativa. El hecho de realizar una segunda parte de la actividad con otra parte del alumnado tiene también varios beneficios en estos: aprender a colaborar y trabajar en equipo desde los primeros niveles de la Enseñanza Secundaria Obligatoria, verse reflejado como parte del centro y la comunidad educativa, contribuyendo a que el centro escolar cuente con unos recursos más ricos, variados y atractivos para el alumnado, y, como factor vital, tener otro punto de vista sobre la lectura: cabrá la posibilidad de que, si algún alumno empieza a estar interesado por la edición o la creación de contenido, la creación de *booktrailers* pueda ser una toma de contacto con

nuevas herramientas de edición y formatos; al esto ocurrir gracias a un tema relacionado con la lectura, el alumnado puede tener un tipo de acercamiento menos reactivo al que ha tenido con anterioridad.

Los objetivos de realizar una Situación de Aprendizaje para la creación de *booktrailers* que partan de recursos de la biblioteca escolar son: acercar a la biblioteca del centro a la mayoría del alumnado posible, promover la lectura de una forma dinámica, atractiva y que suponga la implicación del alumnado, desarrollar la creatividad del alumnado a través del uso de herramientas digitales de forma, como veremos más adelante, responsable y, por último, como mencionamos anteriormente, que el alumnado de estos cursos aprenda a trabajar en equipo y tenga unas primeras tomas de contacto positivas con la colaboración con el resto de compañeros. Por lo tanto, a continuación, detallaremos la S.A.: *Lights, Camera... I'll Sell You My Book!* que tendrá una duración de 12 sesiones.

En la primera sesión, el docente se encargará de presentar la actividad y proyecto que se van a realizar durante las siguientes sesiones. Por lo tanto, se explicará que un *booktrailer* es un vídeo corto en el cual se hace una presentación de un libro, animando a los potenciales lectores a que se animen a leerlo. Para que el concepto cale más hondo y el alumnado pueda terminar de entenderlo, se enseñarán varios ejemplos de varios tipos, mostrando así que existe una gran variedad de formas para hacerlo. Una vez el alumnado haya comprendido qué es lo que deben hacer, se presentarán las obras y recursos creados por el alumnado de los otros cursos, dividiendo en grupos de entre 3 y 4 personas el aula para tener así los grupos de trabajo. Cabe destacar que es importante que el alumnado sea el que elija con qué recurso quiere trabajar para que lo haga de una forma más motivante e involucrada.

En la segunda y tercera sesión, el alumnado se encargará de leer las obras con las que van a trabajar posteriormente. Durante estas sesiones, el docente hará una tarea de guía y ayudará al alumnado a entender y comprender las historias, así como el vocabulario y conceptos que no dominen. Igualmente, el docente también deberá proporcionar fuentes fiables y seguras para que sea el propio alumnado quien busque aquello que desconoce (por ejemplo, *WordReference.com*). De tal forma, podremos asegurar que algunos de los recursos creados y adaptados por el alumnado de 3º y 4º sean leídos y apreciados por el resto de sus compañeros; así, también podrán recibir un *feedback* sobre el éxito que han tenido en la tarea que se les ha encomendado para la biblioteca escolar de su centro.

Durante la cuarta y quinta sesión tendrá lugar el proceso de estructuración del *booktrailer*. En este momento, el alumnado deberá decidir varios factores: qué tipo de *booktrailer* van a realizar —después de la presentación inicial de la S.A. deberán saber que este puede ser una pequeña película en la que el propio alumnado pueda participar como actores, también existen *booktrailers* animados o aquellos donde aparecen el autor (en este caso serían los compañeros que crearon el recurso con el que trabajan) o donde hay un testimonio de los lectores (que podrían ser ellos mismos)—; también deberán crear el guion, señalando el texto a incluir, la música, las imágenes o la duración final a la que se quieren adaptar. Todos los recursos que se utilicen deberán estar libres de derechos de autor o, por otro lado, lo mejor referenciados posibles; así, se inculca al alumnado la importancia de no hacer un uso indebido de todos los recursos que encuentran en la red, evidenciando los problemas que puede acarrear que lo hagan.

Las siguientes tres sesiones (6, 7 y 8) se destinarán a la edición del *booktrailer*, poniéndole así forma a lo que diseñaron anteriormente. En estas sesiones se pondrá de manifiesto la colaboración entre los miembros del grupo, viendo que todos se implican por igual y no hay una sobrecarga de trabajo para alguno de los participantes. Será importante que el docente lleve un control sobre estos factores, además de dar indicaciones para que se realice un trabajo adecuado al contexto escolar y que se lleve a cabo de forma respetuosa en lo que respecta al trabajo del alumnado de 3º y 4º.

Las sesiones 9 y 10 serán para que, tras haber acabado el *booktrailer*, el alumnado diseñe un contenido promocional de lo que van a hacer las siguientes dos sesiones (11 y 12): enseñarle al resto de sus compañeros del centro sus vídeos promocionales para que estos mismos se decidan a leer alguno de los recursos. En esta línea, crearán lo que consideren oportuno para dicha promoción: un mini-vídeo que presente su contenido de forma persuasiva, un cartel anunciador en el que dejen algún detalle de su trabajo, etc.

En las dos últimas sesiones, por tanto, presentarán los vídeos a sus compañeros, usando la biblioteca escolar como espacio idóneo para ello ya que están promocionando y trabajando con recursos que se encuentran dentro de esta y disponibles para el público al que se están dirigiendo.

En relación a las Competencias Clave, la S.A. *Lights, Camera... I'll Sell You My Book!* contribuye a las siguientes:

- Competencia plurilingüe (CP): el alumnado estará manejando distintas lenguas, tanto de manera escrita como oral, para realizar el trabajo de una forma adecuada.
- Competencia digital (CD): el alumnado debe realizar el trabajo mostrando respeto por la propiedad intelectual de los recursos que usen. Además, también se someten a un proceso de alfabetización mediante el uso de herramientas de edición que quizás hasta el momento habían sido desconocidas para ellos o, al menos, no habían utilizado para los mismos fines.
- Competencia matemática y competencia en ciencia, tecnología e ingeniería (STEM): el alumnado deberá aplicar métodos lógicos para crear un discurso persuasivo y, que por tanto, llame la atención del resto de sus compañeros.
- Competencia emprendedora (CE): el alumnado deberá mostrar estar comprometido con el trabajo que está realizando, cumpliendo con los plazos de las sesiones de la S.A.

En lo referente a las Competencias Específicas de la asignatura de Primera Lengua Extranjera:

- Competencia específica de producción (C2): el alumnado no solo tendrá que lidiar con expresión oral o escrita, sino también multimodal, pues su tarea es crear un *booktrailer* que puede mezclar las 3. Además, deben hacerlo con creatividad, coherencia y adecuación.
- Competencia específica de plurilingüismo (C5): el alumnado debe establecer relaciones entre el uso de la lengua materna y el inglés utilizando diferentes estrategias para ello.
- Competencia intercultural (C6): trabajando con obras que provienen de una cultura diferente a la suya, el alumnado podrá desarrollar una conciencia por la diversidad y una sensibilidad artística y cultural.

Al igual que las actividades anteriores, la realización de un *booktrailer* también conlleva diferentes tipos de evaluación: observación directa, evaluación del material, uso del inglés y la presentación final. Por un lado, vuelve a ser relevante observar cómo trabajan los grupos y qué alumnos no están involucrándose en el trabajo que deben realizar, lo que al final repercutirá en su nota de participación y comportamiento, en caso de que el docente la contemple para la nota de evaluación final. Además, llevaremos a cabo la evaluación de la tarea final que es el *booktrailer* y también la otra parte de contenido promocional que hagan; en este caso, deberemos aplicar criterios como la

aparición de los aspectos relevantes del libro o la coherencia que existe entre el libro y el *booktrailer*. También nos fijaremos en el uso del inglés, evaluando así si existe calidad en la redacción, fluidez y coherencia. Y, por último, es importante la parte de la presentación final al resto de sus compañeros; en este caso, podremos considerar la capacidad de persuasión que tengan en la presentación del libro, lo que está estrechamente relacionado con la calidad de la exposición final que lleven a cabo.

En relación con alguno de los criterios de evaluación que puedan tenerse en cuenta, podremos referirnos a la competencia específica de producción y a los criterios 2.1. y 2.3.:

2.1. Expresar oralmente con cierta autonomía textos breves, sencillos, estructurados, comprensibles y adecuados a la situación comunicativa que versen sobre asuntos cotidianos, de uso frecuente y de relevancia para el alumnado, en diferentes soportes, haciéndolo de forma creativa y mostrando empatía y aprecio por las producciones de los demás, con el fin de describir, narrar e informar sobre temas concretos.

El alumnado tendrá que hacer una presentación final sobre el vídeo que han creado de forma adecuada; además, el hecho de que lo hagan de forma creativa podrá favorecer ese criterio de persuasión con el que la exposición debe contar para que sus compañeros lean el libro sobre el que han trabajado. Además, en caso de que decidan realizar un *booktrailer* más cinematográfico en el que participen como actores, también deberán producir un discurso adecuado a la escena que estén interpretando.

2.3. Seleccionar, organizar y aplicar con cierta autonomía conocimientos y estrategias en la elaboración de textos comprensibles, coherentes y adecuados a las intenciones comunicativas, a las características contextuales y a la tipología textual, haciendo uso de su repertorio lingüístico y con ayuda de los recursos físicos o digitales más adecuados en función de la tarea y las necesidades de cada momento, teniendo en cuenta la persona a quien va dirigido el texto, para planificar, producir, revisar y seguir progresando en el proceso de aprendizaje.

Para la realización del guion del *booktrailer*, y en caso de que decidan realizar un cartel promocional en vez de un minivideo, deberán elaborar un texto acorde a lo que quieren, de forma que sea comprensible, tenga coherencia en relación con el libro que están tratando y se adecue a las necesidades que quieren que supla.

De nuevo, la biblioteca escolar pasa a ser un espacio enriquecedor para la asignatura de primera lengua extranjera y el alumnado que realiza la actividad en este espacio. El alumnado está sumergiéndose en el mundo de la lectura, seleccionando libros más afines a sus intereses para producir un *booktrailer* que resulte original y creativo. Además, esta S.A. consigue fomentar el gusto por la lectura, la comprensión lectora y desarrollar las habilidades de expresión oral y escrita del alumnado. Volvemos a ver como la biblioteca escolar, como espacio para desarrollar este tipo de actividades, puede considerarse una estrategia pedagógica que aprovecha los recursos disponibles, enardecido el amor por la lectura.

3.1.4. Talleres y Sala de Exposiciones

Una última actividad que puede dinamizar la biblioteca escolar y colaborar en la enseñanza de la Primera Lengua Extranjera es la de realización de talleres que podrán abordar temas como, por ejemplo, los debates, la ilustración, la investigación sobre ciertos temas, la escritura, el uso de aplicaciones, la recopilación de información o la tecnología y la programación. Posteriormente, la biblioteca escolar también podrá actuar como sala de exposiciones para exhibir los resultados obtenidos por el alumnado una vez que los talleres hayan concluido.

Estas actividades permitirán, de nuevo, desarrollar de otra forma las habilidades lingüísticas del alumnado en inglés, de una manera práctica y contextualizada al ofrecerles la oportunidad de aplicar lo que han aprendido en un entorno real y significativo como es la exposición del trabajo que han realizado. Asimismo, también promueve el trabajo en equipo, la comunicación efectiva entre compañeros y las habilidades de expresión, que son competencias esenciales tanto en el mundo académico como en el profesional. De igual forma, la realización de talleres y la “creación” de una sala de exposiciones desarrolla la autoestima del alumnado, así como la confianza en sí mismos al participar en talleres y exhibir sus trabajos, al mismo tiempo que ven reconocido su esfuerzo y talento.

Los objetivos de la actividad son múltiples. En primer lugar, que el alumnado participe activamente en los talleres, mejorando así sus habilidades comunicativas en inglés; así, en caso de realizarse talleres de, por ejemplo, debate, el alumnado podrá expresar sus ideas y opiniones en inglés. De esta forma, la biblioteca pasa a ser un espacio

estimulante en el que, además, se fomenta la creatividad y el pensamiento crítico mientras se trabaja de forma más dinámica y motivadora. Otro objetivo puede ser, como hemos estado viendo hasta ahora, la promoción del uso de la biblioteca escolar con fines educativos. Así, se invita al alumnado a utilizar este espacio para mostrar y compartir sus logros y creaciones usando la primera lengua extranjera. Esto mejora su sentido de pertenencia a la comunidad educativa y, además, aumenta su aprecio por la biblioteca como un lugar enriquecedor para su aprendizaje.

Al tratarse de talleres, la organización de los agrupamientos y la planificación del desarrollo de cada actividad dependerá de lo que se esté tratando y cuántas sesiones se asignen para el desarrollo de estas. Sin embargo, es fundamental que tanto talleres como sala de exposiciones estén enfocados a que todo el alumnado participe y se vea involucrado, yendo desde los más pequeños en 1º de la ESO hasta los más mayores en 2º de Bachillerato, si el centro escolar contase con Enseñanza Secundaria Postobligatoria. Una buena estrategia para que esto ocurra es que este tipo de talleres se realicen en semanas clave dentro del centro, como puede ser la Semana Cultural y Deportiva, ya que en vez de en distintas sesiones, desarrollaremos la actividad en diferentes tramos de tiempo.

- Taller de debate:

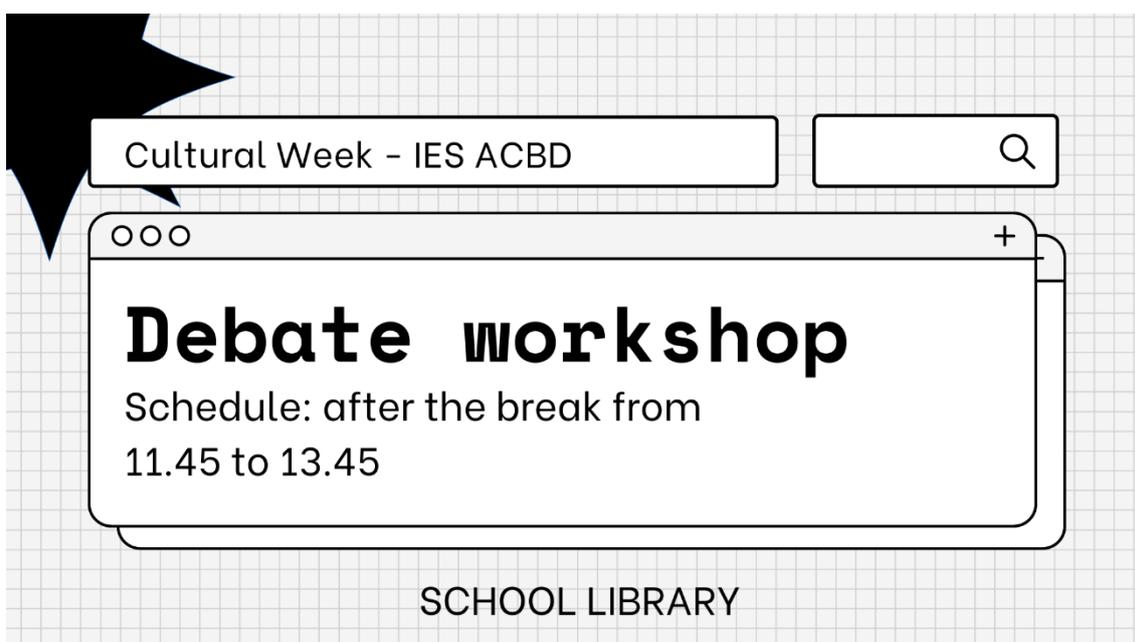
Primera Parte		
INTRODUCCIÓN	10 minutos	Se presenta el objetivo del taller y se explica la importancia de llevar a cabo un debate, así como los motivos por los que realizar la actividad ayuda al desarrollo de habilidades de expresión oral y argumentación en inglés.
		Se explican las reglas a tener en cuenta durante el taller y que el alumnado deberá seguir para poder disfrutar del taller.
SELECCIÓN DE TEMAS	10 minutos	Se facilita una lista de temas a tratar para el debate o los debates que se tengan. También se puede proporcionar tarjetas al alumnado para que escriban algún tema de interés.
		Se eligen los temas a tratar durante el debate o los debates.

INVESTIGACIÓN	20 minutos	Se divide al alumnado por grupos (4-5 personas) y se asigna a cada grupo uno de los temas que hayan sido seleccionados.
		Los grupos deberán realizar una breve investigación sobre el tema, utilizando recursos disponibles en la biblioteca escolar o en línea.
		Se le explica al alumnado que deben tomar nota y hacer una recopilación de argumentos sólidos en los que basar la posición que defiendan en el debate.
PREPARACIÓN DE ARGUMENTOS	20 minutos	Los grupos deberán trabajar en equipo para organizar los argumentos para su posterior exposición de forma clara y coherente.
		El docente deberá proporcionar orientación y apoyo al alumnado durante el proceso, para así asegurar que siguen una buena estructura organizativa y que los expondrán de manera convincente haciendo uso del inglés.

Segunda Parte		
DESARROLLO DEL DEBATE	10 minutos	Se vuelven a repasar las reglas a tener en cuenta durante el debate, haciendo hincapié en que todos los participantes deben mostrar respeto, escuchar activamente y que la participación de todos debe organizarse equitativamente.
		Se darán, además, las pautas a seguir: tiempo asignado para cada intervención, cómo y cuándo se darán los turnos de réplica, etc.
DEBATE	30-40 minutos	Se establece un orden para los turnos de participación y el docente deberá asegurarse de que todo el alumnado tenga la oportunidad de expresar su opinión.
		Se anima al alumnado a hacer uso del inglés, dando breves explicaciones si fuese necesario sobre vocabulario, expresiones o formas gramaticales.

		Se moderará el debate de forma que se asegure el respeto entre compañeros y, de nuevo, la equidad durante el intercambio de ideas.
REFLEXIÓN Y CONCLUSIÓN	20 minutos	Se realiza una reflexión colectiva sobre qué les ha parecido el debate y los temas que se han tratado.
		Se realiza una conclusión entre todos sobre si el alumnado considera que ha servido de ayuda la puesta en marcha de una actividad así para su mejora en inglés.

En este ejemplo, la sala de exposiciones pasaría a ser el salón de debate, donde el alumnado pueda mostrar sus habilidades en expresión oral en inglés mientras tiene lugar el taller.



En caso de utilizar este tipo de talleres para evaluar ciertos criterios, podríamos tener en cuenta Competencias Clave como la competencia en comunicación lingüística (CCL), pues el alumnado deberá desenvolverse de manera oral para adaptarse al contexto del debate; la competencia plurilingüe (CP), ya que los estudiantes deberán manejar el inglés para responder a las necesidades comunicativas de un debate; y la competencia ciudadana (CC), debido al respeto entre compañeros que debe haber, así como la convivencia y el respeto por las normas durante el debate.

En materia de competencias específicas, podremos observar con mayor profundidad las competencias específicas de producción (C2) y mediación (C4).

Dependiendo del curso que estemos evaluando, se aplicarán unos criterios de evaluación u otros, pero siempre evaluando que la producción oral del alumnado haya sido coherente y adecuada para el contexto del debate, así como teniendo en cuenta la complejidad de los argumentos utilizados. Por otro lado, en lo que respecta a la competencia de mediación, deberemos evaluar la forma en la que el alumnado ha conseguido reformular estratégicamente, de forma oral, los argumentos utilizados.

Todas las actividades que hemos nombrado durante este apartado son propuestas para poner en práctica en la asignatura de Primera Lengua Extranjera en el espacio de la biblioteca escolar. Lo que se pretende con esto es hacer uso de un espacio de los centros escolares que hasta ahora ha sido ignorado por alumnado, docentes y comunidad educativa y que, sin embargo, puede tener grandes beneficios en el proceso académico del alumnado. Además, tanto la biblioteca escolar como este tipo de actividades y Situaciones de Aprendizaje suponen una ventaja pedagógica para la enseñanza del inglés en las aulas de nuestros escolares, fomentando un enfoque más dinámico, contextualizado y motivante.

Sin embargo, hay que detallar también ciertas limitaciones con las que se cuentan para el desarrollo de estas actividades y que veremos en el siguiente apartado.

4. Conclusiones

Este Trabajo de Fin de Máster ha examinado el rol de las bibliotecas escolares como apoyo al aprendizaje de la primera lengua extranjera, centrándose en el contexto de la adquisición de habilidades en inglés. Aunque hemos detallado varias actividades y situaciones de aprendizaje que llevar a cabo, se han identificado varias limitaciones que pueden dificultar el desarrollo de varias de esas actividades y Situaciones de Aprendizaje de inglés en la biblioteca escolar.

Una de esas barreras, y puede que la principal en lo que se refiere al desarrollo de estas, es la limitada disponibilidad de recursos con los que cuentan los centros escolares. Hay una gran probabilidad de que la mayoría de las bibliotecas escolares carezcan de materiales y recursos específicos para el aprendizaje de idiomas, como pueden ser libros o medios audiovisuales en inglés; o, al menos, alternativas actualizadas que resulten atractivos para que el alumnado se vea motivado a trabajar con ellos. Esto puede suponer una gran dificultad a la hora de crear entornos de inmersión en el idioma y la práctica activa de habilidades lingüísticas. Por ello, una de las causas por la que un gran porcentaje de docentes de la primera lengua extranjera no se implica en el uso de la biblioteca escolar es esta falta de recursos, además de la reticencia por parte de estos a la creación de materiales propios por la inversión de tiempo y trabajo que conllevaría.

Otra de estas limitaciones es la falta de atención, por partes iguales, a todos los criterios necesarios para la enseñanza de la lengua extranjera. Si bien la biblioteca escolar es un espacio que favorece gratamente la enseñanza y el aprendizaje del inglés, es fundamental que se aborden todos los aspectos clave del programa de estudios; una de las limitaciones a la hora de desarrollar este Trabajo de Fin de Máster ha sido el diseño de actividades y Situaciones de Aprendizaje que estén ligadas a otros aspectos de la comunicación en inglés sin ser la lectura y/o escritura. Por tanto, es necesario realizar futuras investigaciones que traten estos criterios para así garantizar que se lleve a cabo un enfoque integral y plenamente efectivo en el aprendizaje de la primera lengua extranjera en la biblioteca escolar.

Otro ejemplo puede ser la falta de espacio adecuado para llevar a cabo actividades de aprendizaje que sean en grupo. Aunque la biblioteca escolar es, sin lugar a dudas, un espacio tranquilo y propicio para el estudio individual, en muchos casos puede carecer de

áreas designadas a la interacción entre alumnado. En consecuencia, las actividades diseñadas para la comunicación oral en inglés se pueden ver afectadas. Esto sucederá si la biblioteca escolar no cuenta con diferentes áreas separadas entre sí; al tener esta situación, se privará a aquel alumnado que quiera usar este espacio como sala de estudio.

De igual forma, las limitaciones de tiempo también pueden afectar al desarrollo de actividades y situaciones de aprendizaje en inglés. El horario escolar está estructurado de forma rígida y el tiempo asignado para el uso de la biblioteca puede estar muy limitado. Esto hace que se dificulte, aún más, la implementación de actividades extensas y en profundidad que van a requerir más tiempo de dedicación. A esto, además, habrá que sumarle la carga académica y de trabajo al que se enfrentan profesorado y alumnado, lo que reducirá, aún más, el tiempo disponible para realizar actividades en la biblioteca escolar.

Es importante tener siempre en cuenta estas limitaciones, pero también lo es buscar estrategias que nos permitan superarlas o tratarlas con mayor fluidez. Por ejemplo, una forma de abordar la posible falta de recursos es el establecimiento de relaciones con otras instituciones como bibliotecas públicas municipales cercanas, accediendo así a una mayor variedad de materiales en inglés. Además, resultará clave la integración de tecnologías digitales en la biblioteca escolar, ampliando el acceso a esos recursos en línea, aplicaciones y programas interactivos que puedan facilitar la enseñanza y el aprendizaje del inglés.

En lo que respecta a la falta de espacio, es esencial buscar alternativas de dinamización dentro del centro escolar, como podría ser el uso de aulas especializadas y la reorganización de espacios ya existentes para crear áreas que permitan el trabajo en grupo. También se pueden considerar aquellas actividades que fomenten el trabajo colaborativo en línea, permitiendo al alumnado interactuar y practicar el inglés a través del uso de plataformas virtuales.

En relación con el tiempo, será necesario planificar cuidadosa y eficientemente el tiempo que queremos dedicar a esas actividades y situaciones de aprendizaje en la biblioteca escolar. Esto supondrá una estrecha colaboración entre el profesorado del departamento de inglés, así como el personal de la biblioteca escolar (si lo hubiese) para poder optimizar el tiempo disponible. De esta forma, también conseguiremos que las actividades a realizar se alineen con los objetivos de aprendizaje que se hayan establecido.

A pesar de estas limitaciones, es importante destacar también los beneficios significativos que tiene el uso de la biblioteca escolar como espacio para impartir clases y aprovechar así al máximo los recursos disponibles. Las bibliotecas son un espacio que ofrece tranquilidad, por lo que es propicio para el estudio y la práctica del idioma. Integrando actividades de inglés en la biblioteca escolar es más probable que se fomente la autonomía del estudiante, así como una motivación intrínseca y un aprendizaje autodirigido. Y no solo eso, sino que el acceso a una mayor gama de recursos como libros, revistas, material audiovisual y tecnología en la biblioteca puede enriquecer la experiencia del aprendizaje y facilitar la inmersión en el idioma extranjero.

Otro beneficio a tener en cuenta es la flexibilidad que ofrece la biblioteca escolar. A diferencia de las tradicionales aulas, las bibliotecas se adaptan y proporcionan diferentes organizaciones según las necesidades de la enseñanza y el aprendizaje. Este espacio permite organizar actividades en grupo, debates, presentaciones o incluso clases individuales, aprovechando —en aquellos casos que dispongan de estos—, diferentes espacios y áreas. Esta flexibilidad hará posible el diseño y desarrollo de actividades que resulten más dinámicas y participativas, promoviendo de esta forma la interacción entre el alumnado y fomentando un uso más práctico del inglés.

Este espacio del centro escolar, además, promueve la autonomía y motivación del alumnado, pues les ofrecen la oportunidad de elegir y explorar diferentes recursos y materiales que son más afines a sus intereses y necesidades. Por ello, la biblioteca escolar también facilita el aprendizaje más personalizado y significativo, pudiendo el alumnado seguir su propio ritmo y enfocarse en aquellas áreas que les resulten más relevantes y/o interesantes.

Es importante que el cuerpo de docentes y las instituciones educativas reconozcan estos beneficios, entre otros muchos que se adaptan a cada asignatura, integrando las bibliotecas escolares de manera efectiva en las prácticas docentes y promoviendo así un uso de estas como espacios educativos de relevancia.

Es evidente que el aprendizaje de una lengua extranjera aborda varios aspectos. Por ello, es importante que se realicen más investigaciones que se centren en el diseño de actividades y situaciones de aprendizaje que consigan cubrir de manera integral todos los aspectos de la asignatura de primera lengua extranjera. Esto es esencial para garantizar que se lleve a cabo un enfoque holístico y completo del aprendizaje del idioma, abordando

los criterios de manera equilibrada y adaptada a las necesidades y características del alumnado.

Por tanto, será fundamental tener en cuenta la diversidad de enfoques y metodologías que pueden llevarse a cabo a la hora de realizar diferentes actividades en la biblioteca escolar. Cada estudiante tiene diferentes estilos de aprendizaje, así como distintas necesidades que son específicas a cada caso; por ello, es importante ofrecer una variedad de actividades y recursos que respondan también a esas características individuales. Se debe también seguir investigando para poder abordar diferentes enfoques pedagógicos que sean innovadores para promover la participación activa del alumnado, así como la interacción comunicativa y el uso práctico y contextualizado del inglés.

Para aprovechar al máximo el potencial de las bibliotecas escolares es fundamental que se realicen más propuestas como la presente para otras áreas y asignaturas. No se debe limitar el uso de la biblioteca escolar al aprendizaje del inglés, otras lenguas extranjeras o la literatura y lengua castellana. Si bien el enfoque principal ha sido el aprendizaje de la lengua extranjera, las bibliotecas escolares son el espacio con potencial para transformarse en uno de los recursos más valiosos para diversas áreas del currículo escolar. Abriendo las puertas de la biblioteca a todas las asignaturas, se amplía el alcance de esta como lugar de aprendizaje, promoviendo así una educación integral e interdisciplinaria. Por tanto, debe haber una diversificación, tanto de actividades como de recursos, que cubran diversas materias, como ciencias, historia, matemáticas, etc. Esto podrá dar lugar a una integración curricular más completa que ofrezca al alumnado oportunidades de usar la biblioteca escolar también con aquellas asignaturas que les causen mayor interés.

La implementación de propuestas de intervención para otras asignaturas en la biblioteca escolar requiere de una planificación y colaboración entre profesores de diferentes áreas, estableciendo así objetivos claros y diseñando actividades y recursos que se adecuen a cada asignatura; todo esto, sin olvidar los contenidos curriculares y las necesidades específicas del alumnado. De igual forma, es importante que la dirección del centro escolar y las autoridades educativas correspondientes respalden el uso de la biblioteca escolar. Por esto mismo, deben existir políticas educativas y programas que promuevan la biblioteca escolar como espacio interdisciplinario de aprendizaje, a la vez que se valora y fomenta la integración de la biblioteca en todas las áreas del currículo.

La importancia de haber llevado a cabo un Trabajo de Fin de Máster como este radica en la pequeña contribución que hace para comprender la realidad de las bibliotecas escolares, así como la evolución histórica por las que estas han pasado. Explorando las funciones y ámbitos de actuación, así como los diferentes tipos de bibliotecas existentes y la legislación que las respalda como espacios educativos. Este análisis es fundamental para comprender el potencial, así como los desafíos asociados a la implementación de la biblioteca escolar en un entorno educativo enriquecedor.

El diseño de las diversas actividades y situaciones de aprendizaje para la asignatura de inglés destinadas a alumnado de secundaria ha permitido poner en práctica alguna de las ideas teóricas, desarrollando propuestas concretas que pueden ser implementadas posteriormente en un contexto educativo real. Estas actividades y situaciones de aprendizaje ofrecen oportunidades para mejorar las habilidades lingüísticas del alumnado, así como fomentar su interés y participación activa en el proceso de aprendizaje de la primera lengua extranjera.

En resumen, este Trabajo de Fin de Máster resalta la necesidad de hacer uso de la biblioteca escolar para así aprovechar los beneficios de esta como espacio educativo. Promoviendo propuestas de intervención y comprendiendo la importancia de un enfoque integral de la enseñanza del idioma. Mediante el análisis de la realidad de las bibliotecas escolares y el diseño de actividades concretas, el estudio puede contribuir al campo educativo y, a su vez, proporciona una base sólida para futuras investigaciones y prácticas en lo que se refiere al ámbito del aprendizaje de la Primera Lengua Extranjera en las bibliotecas escolares. Todo esto, sin embargo, también resaltando tanto las limitaciones existentes para desarrollar las actividades, como la importancia de que otras asignaturas se sumen al uso de la biblioteca escolar.

Referencias

- Andreu Lorenzo, L. B. (2005). *La nueva Biblioteca Escolar como centro de recursos para el aprendizaje*. En Actas de las I Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Extremadura, 17-49.
- Calzada, J., Díaz, MJ., & Marzal, M.A. (2012). *Un Modelo y un Método para la Transformación de la Biblioteca Escolar en Centro de Recursos de Enseñanza y Aprendizaje*. *Transinformação*. 24(3). 165-178. São Paulo: Pontificia Universidade Católica de Campinas.
- Camacho Espinosa, J. A. (2004). *La biblioteca escolar en España: pasado, presente... y un modelo para el futuro*. Presentación: Calvo, B. Ediciones de la Torre. Madrid.
- Decreto 81/2010, de 8 de julio, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de los centros docentes públicos no universitarios de la Comunidad Autónoma de Canarias. *Boletín Oficial de Canarias*, 143, de 22 de julio de 2010. <http://www.gobiernodecanarias.org/boc/2010/143/001.html>
- García Guerrero, J. (2015). *Bibliotecas escolares con futuro*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Gómez-Hernández, J.A- (2010). *Las bibliotecas escolares en España ante una nueva década*. *Anuario ThinkEPI*, 4, 94-102. → Corregir páginas de referencia en los apartados citados.
- Ley 14/1990, de 26 de julio, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas de Canarias. *Boletín Oficial del Estado*, 225, de 19 de septiembre de 1990. <https://www.boe.es/eli/es-cn/l/1990/07/26/14>
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 106, de 04 de mayo de 2006. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2006/05/03/2/con>
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 340, de 30 de diciembre de 2020. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2020/12/29/3>
- Marzal García Quismondo, M. A., Cuevas Cerveró, A., & Colmenero Ruiz, M. J. (2005, febrero 7-27). *La Biblioteca Escolar como Centro de Recursos para el*

Aprendizaje (CRA). V Congreso Internacional Virtual de Educación. Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Carlos III de Madrid.

Ministerio de Educación y Formación Profesional. (s.f.). *Bibliotecas escolares*. Secretaría General Técnica y de Innovación Educativa. Recuperado el 27 de abril de 2023, de [https://www.educacionyfp.gob.es/mc/sgctie/alfabetizaciones-multiples/programas/bibliotecas/bibliotecas-escolares.html#:~:text=La%20biblioteca%20escolar%20es%20un,la%20informaci%C3%B3n%20y%20del%20conocimiento.&text=\(CCB\)](https://www.educacionyfp.gob.es/mc/sgctie/alfabetizaciones-multiples/programas/bibliotecas/bibliotecas-escolares.html#:~:text=La%20biblioteca%20escolar%20es%20un,la%20informaci%C3%B3n%20y%20del%20conocimiento.&text=(CCB)).

Ministerio de Educación, Política Social y Deporte. (s.f.). *La Biblioteca Escolar como Espacio de Aprendizaje*. Secretaría General de Educación. Recuperado el 01 de mayo de 2023, de <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/PdfServlet?pdf=VP12381.pdf&area=E>

Ministerio de Educación. Secretaría de Estado de Educación y Formación Profesional. (Abril 2011). *Marco de Referencia para las Bibliotecas Escolares*. Secretaría General Técnica. (NIPO: 820-11-495-X). Recuperado de: <http://educacion.gob-es>

Poveda, I. (2020, 9 de abril). *¿Hacia dónde va (o debería ir) la biblioteca escolar?* [Entrada de blog]. Universo Escrito. Blog de edición de libros, bibliotecas, archivos y literatura científica. Recuperado el 27 de abril de 2023, de https://universoescrito.com/hacia-donde-va-o-deberia-ir-la-biblioteca-escolar/?fbclid=IwAR3mWha6zKYFhTohCqVxznuK8_6oF4k8oRpKglEbn4w-mr1M9sp6KbCJGw

Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. *Boletín Oficial del Estado*, 52, de 01 de marzo de 2014. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2014/02/28/126>

Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato. *Boletín Oficial del Estado*, 3, de 03 de enero de 2015. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2014/12/26/1105/con>

Teravainen-Goff, A., & Clark, C. (2017). *School libraries: A literature review on current provision and evidence of impact*. The National Literacy Trust. Recuperado el 10

de marzo de 2023, de:
https://www.researchgate.net/publication/328539120_School_libraries_A_literature_review_on_current_provision_and_evidence_of_impact